

CULTURA

JALISCO

REVISTA BIMESTRAL • ENERO - FEBRERO 2016 / EDICIÓN No. 07 • EJEMPLAR GRATUITO

JUAN JOSÉ ARREOLA

Íntimo y benemérito

- ▶ EL FOGÓN DE LAS MUJERES DEL MAÍZ
- ▶ UN RESPIRO PARA NUESTRA COLECCIÓN DEL PUEBLO DE JALISCO
- ▶ ¿DÓNDE ESTÁ ISABELA? TEATRO PARA BEBÉS DE 0 A 3 AÑOS
- ▶ LOS INICIOS DE LA HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA EN JALISCO

MUNICIPIOS:

- El antiguo ferrocarril de Chapala
- Para paletas las de Mexxicacán



MATHIAS GOERITZ

FORMAS | SOLUCIONES | TEMAS



Instituto Cultural Cabañas

Del 13 de noviembre de 2015 al 28 de febrero de 2016
Instituto Cultural Cabañas, Cabañas 8, Plaza Tapatía, Guadalajara, Jal.

CRÉDITOS

CONSEJO EDITORIAL

Vanessa Leyva, Dolores Garnica,
Víctor Ignacio Dávalos, Samuel Gómez Luna
y Fabián Muñoz.

DIRECCIÓN EDITORIAL

Carlos González Martínez

DISEÑO GRÁFICO

Daniel López Galindo,
Carlos Sandoval Medina
e Idalmi Macías

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Elizabeth Maldonado

CRÉDITOS INSTITUCIONALES

Jorge Aristóteles Sandoval Díaz

Gobernador del Estado de Jalisco

Myriam Vachez Plagnol

Secretaria de Cultura del Jalisco

CONTACTO. culturajalisco@outlook.com

EDITORIAL

Comenzamos el año con muy buenas noticias.

En 2016 celebramos 150 años de nuestro Teatro Degollado con la realización del 24 Concurso Internacional de Voz Operalia (*The World Opera Competition*), organizado por el maestro Plácido Domingo y que reúne a varios de los mejores nuevos intérpretes de ópera del mundo. Nuestro Teatro, recientemente galardonado con una Luna del Auditorio, se suma a la lista de importantes sedes que han acogido esta aclamada competencia como la Royal Opera House de Londres, la Ópera de los Ángeles o el Teatro alla Scala de Milán.

Asimismo, seremos por primera vez la sede del evento internacional de ballet Despertares, iniciativa del primer bailarín Isaac Hernández, uno de nuestros mayores orgullos. Y, como ya se había anunciado, ¡Jalisco será el invitado de honor del Festival Cervantino! El 2016 es, además, un año de grandes conmemoraciones: 400 años del fallecimiento de Cervantes y de Shakespeare, y para nosotros jaliscienses, ¡100 años del natalicio de nuestra gran Consuelito Velázquez!

En este número de nuestra revista recordamos al benemérito Juan José Arreola, cuyos restos mortales fueron trasladados recientemente a la Rotonda de los jaliscienses ilustres. Muchos son los textos que nos hablan de su contribución a la vida cultural y literaria jalisciense, pero pocas veces podemos indagar en otros aspectos de su vida. Agradecemos a Orso, su hijo, y a Jorge Padilla Cortés, su ex asistente, por habernos compartido sus experiencias. Estos relatos nos permiten conocer al querido padre, hijo, vecino y amigo que también fue Arreola.

Mientras el Instituto Cultural Cabañas trabaja en la que deberá ser una muestra permanente del arte jalisciense, aprovechamos esta edición para hacer un recuento de las exposiciones más destacadas que ha producido desde 2013 con creadores locales, nacionales e internacionales.

Finalmente, como en cada número, nuestras páginas dedican un espacio para difundir algunos de los proyectos culturales de creadores independientes que han recibido estímulos de la Secretaría de Cultura de Jalisco, principalmente aquellos proyectos comunitarios que a través de las artes y el patrimonio buscan una transformación social.

Les deseo un excelente 2016.

Myriam Vachez Plagnol

Secretaria de Cultura de Jalisco

@myriamvachezp



CULTURA

Año 2. Número 07. Enero - Febrero 2016

Ejemplar gratuito. "Cultura Jalisco" es una publicación exclusiva para la difusión y promoción de la oferta cultural de la entidad y su sector creativo, es producida por la Secretaría de Cultura de Jalisco a través de su Dirección de Comunicación Social. Cuenta con un tiraje bimestral de 20 mil ejemplares. La información publicada está sujeta a cambios sin previo aviso. Se autoriza la reproducción de sus contenidos siempre y cuando se cite la fuente y los créditos correspondientes.

www.cultura.jalisco.gob.mx

ÍNDICE

06 PATRIMONIO INTANGIBLE

El fogón de las "Mujeres del Maíz"

10 ARTES PLÁSTICAS

Nuestra Colección. Nuestra Historia

12 TEATRO

Nuevos aires para un espacio de encuentro

16 PROYECTOS ARTÍSTICOS

De la Calzada pa' allá

18 LITERATURA / ARTES GRÁFICAS

Una fábula gráfica lovecraftiana de proporciones épicas está por suceder en un pueblito jalisciense

22 ARTES ESCÉNICAS

La esencia más pura del teatro

26 AL CENTRO

Arreola íntimo

30 AL CENTRO

La vida con Arreola

32 MUNICIPIOS / CHAPALA

Los andenes desiertos de Chapala

36 ARTES VISUALES

Imágenes para viajar en el tiempo

40 MUNICIPIOS / MEXTICACÁN

Para paletas las de Mexxicacán

42 DOSSIER

Museo vivo

48 FRAGMENTOS LITERARIOS DE UN CUENTO

Ave María

49 FRAGMENTOS DE POEMAS

La tentación de Ícaro
La sangre de un poeta

50 RECOMENDACIONES LITERARIAS

A leer por Samuel Gómez Luna

51 DIRECTORIO DE RECINTOS

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO



ALINA MIDORI
Periodista cultural

ANABEL CASILLAS

Estratega digital y reportera cultural



DOLORES GARNICA
Curadora y periodista cultural

SAÚL ZUNO

Escritor



FABIÁN MUÑOZ
Escritor

GABRIELA ESCATEL

Artista y gestora cultural



LUIS MEDINA
Escritor

MARCO A. LARIOS

Escritor



JAIR LLAMAS
Estratega digital y reportero cultural

ORSO ARREOLA

Escritor



RUBÉN MÉNDEZ
Curador de arte

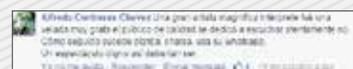
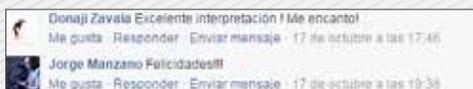
VANIA HERNÁNDEZ

Periodista cultural



ÓSCAR GÓMEZ
Periodista cultural

Posteando y Trinando



SÍGUENOS

cultura jalisco



COM PÁRTE LEE JALISCO

Buscamos lectores entusiastas para contagiar a todo Jalisco con su amor por los libros.
Si decides unírte, realizarás junto a nosotros una reseña en video acerca de tu libro favorito.
No importa tu edad o cuántos libros has leído. ¡Queremos escucharte!
Identificate, prepara tu propuesta y comparte tu experiencia.

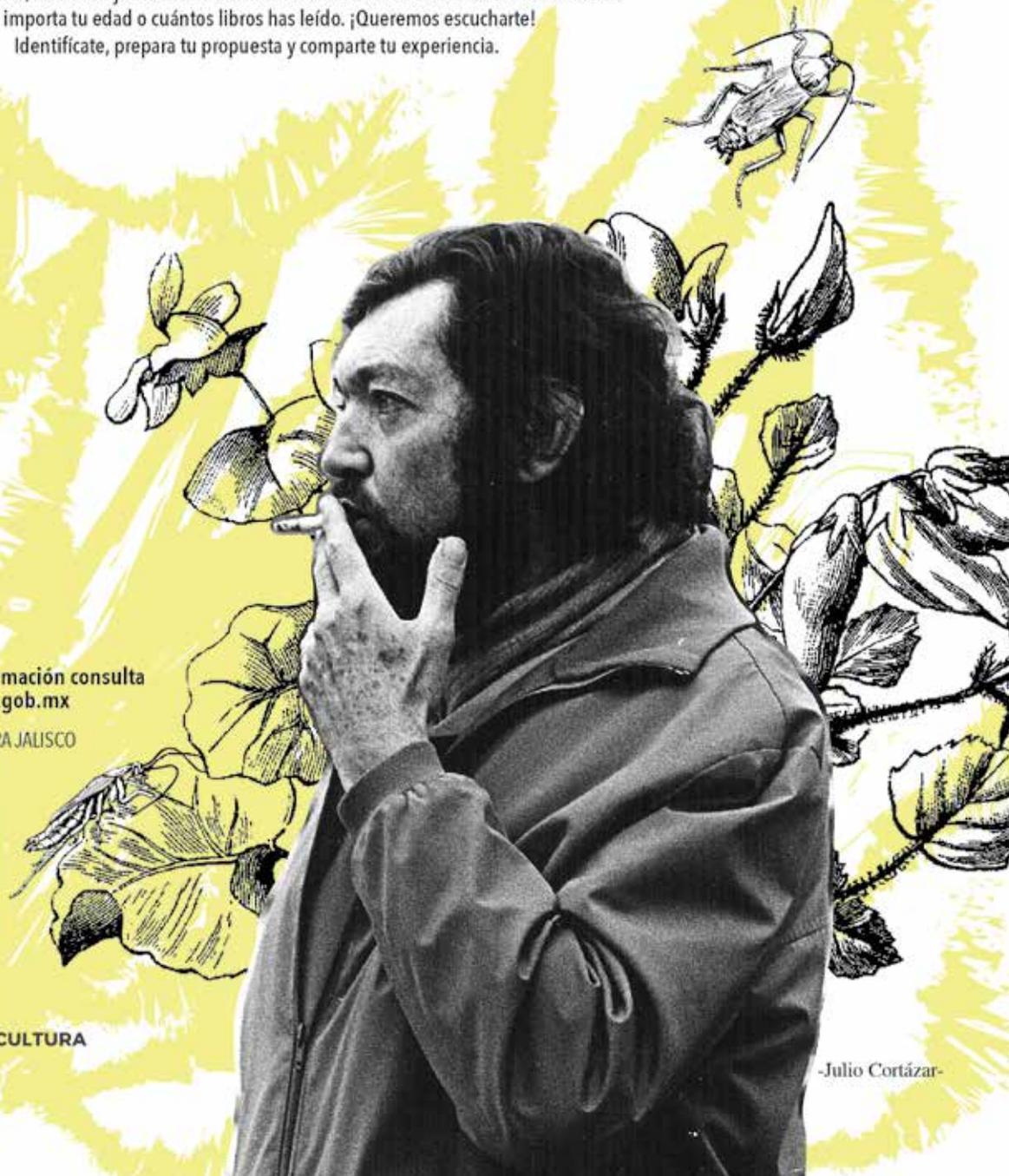
Para más información consulta
cultura.jalisco.gob.mx

📺 📷 📱 CULTURA JALISCO
#COMPÁRTELEE



CULTURA

-Julio Cortázar-



El fogón de las “Mujeres del Maíz”

POR: ALINA MIDORI HERNÁNDEZ



Hace casi 18 años, Maru Toledo dejó que la comida de Jalisco le cautivara todos los sentidos. Había una gran riqueza no documentada en la historia, un tesoro de recetas que se preparan en la entidad pero poco se hacía para salvaguardarlo, así que armó una Célula de Investigación para la historia Gastronómica del Estado (CIG); inició con la Región Valles.

La CIG se conformó para hacer investigaciones cada año en municipios distintos, pero en 2011, en vez de crear un nuevo libro, Maru tuvo en mente reunir a un grupo de mujeres cocineras y apasionadas como un producto cultural: las Mujeres del Maíz.

Ellas dominan el ciclo del maíz y comprenden el comportamiento de la tierra, su labor se cultiva junto al campo de Aqualulco de Mercado, zona arqueológica que tiene una grandiosa riqueza cultural. En ese municipio hay un rancho llamado El Teuchiteco que, aunque está cerca de la cabecera municipal tiene una vida muy apartada; al rancho sólo se llega atravesando una brecha, y si hay lluvia nomás no se llega.

Es un lugar de 20 casas donde unas 250 personas viven lejos de los lujos y servicios públicos, la zona se considera como marginada por la administración estatal. Casi todos los hombres de ahí se dedican a la agricultura “hay años en los que les va más o menos y hay otros en los que nomás no les va”, cuenta Maru.

En el corazón del rancho hay un horno y todos los días se cocina con leña; en ese lugar Maru levantó su hogar donde

también recibe invitados de todo el mundo que la buscan a ella y a sus Mujeres del Maíz para probar lo insólito, platillos con sabores que han perdurado por siglos.

“Si lo comes ahí, no lo vas a comer en ningún lado porque cocinamos recetas muy antiguas; cocinamos con metate y huilanches, como era antes, todo muy rústico”. Las Mujeres del Maíz han participado en eventos para compartir sabores y recetas con otros cocineros y comensales en distintas muestras gastronómicas que “han contribuido

a difundir el tipo de trabajo que realiza el CIG, el inventario de recetas con el que se cuenta, los sabores inéditos de la cocina rural y la actitud alegre y servicial de su gente”, explica Maru. En los eventos se contagia el orgullo con el que cocinan su identidad estas mujeres.

Y es que el arraigo culinario se ha quedado con ellas, no han soltado sus tradiciones. Como ejemplo está la Mujer de Fuego –como le llaman a Pachita–, que se encarga de estar al pendiente de los fuegos. Pachita es de

Tuxpan, Jalisco, y disfruta a los invitados de dónde vienen sus platillos, tanto que Mujeres del Maíz ha tomado como bandera una de sus recetas.



Antropología gastronómica

Maru Toledo se enamoró de los métodos. “He conocido muchas recetas que por el método me han podido seducir, aunque sus sabores no necesariamente sean lo ideal o lo más rico. El método habla de cómo vivía la gente, qué recursos



En una pequeña comunidad del municipio de Aqualulco del Mercado un grupo de mujeres resguarda algunos de los secretos gastronómicos más valiosos del maíz: recetas milenarias, métodos ancestrales de cocina y una labor que llega a corazones y paladares de todo el mundo.

tenía, la parte antropológica es mi máximo. Si pones atención en algunos sabores resulta algo extraordinario”.

Al hurgar en sus recuerdos, le viene a la mente algo que vivió en Tlajomulco, “un día en mi vida en el que me conmoví hasta el fondo del corazón”. Estaba llevando a cabo una investigación con el municipio y le avisaron que en una casa iban a cocinar sual, un dulce a base de piloncillo, amaranto y pinole que se envuelve en una hoja de maíz asemejando la forma de un rosario. Su origen va más allá del siglo XVI, cuando se imponía un rosario de sual a los nuevos dirigentes de la cofradía.

“Cuando vi lo que ellos estaban amasando, en millonésimas de segundo pasaron por mi mente los códices, las crónicas, los rituales, Huitzilopochtli y de repente los franciscanos; volteé a ver la pasta. Cuando metí las manos en aquella masa me dio un vuelco el corazón y fue muy difícil detener las lágrimas”, relata conmovida por haber encontrado la historia con su tacto.

Lo popular ante lo tradicional

El reto para preservar la cultura gastronómica está, en voz de Maru, en poner especial atención para escribir las recetas y difundirlas, en hacer que la tradición permee de una generación a otra. Y para eso se requiere distinguir entre la cocina popular y la cocina tradicional. La primera pertenece a lo que se consume masivamente, a lo que se vuelve del gusto de la gente y se replica; y la segunda es parte de la tradición oral y las herencias familiares.

“Nadie puede querer lo que no conoce. Sí considero que en Jalisco la mayoría de las personas carecemos de cultura gastronómica. Comemos lo que aprendimos de niños y poco interés hemos puesto en la gran cantidad de recetas que durante tantos años las abuelas, las bisabuelas y las tías cocinaban de manera exitosa. De repente pareciera que estamos en la época de la llegada de los conquistadores en la que nos enseñan un espejito y para allá vamos todos”, dice respecto al caso específico de los tapatíos.

Hace un recuento de lo que actualmente pareciera ser la cocina tradicional de Jalisco: “Todo este arraigo se limita a birria, pozole, fritangas, ahogadas y si acaso, carnes en su jugo. Cinco platillos te representan, y Jalisco es mucho más que cinco platillos”. En Morelia, durante el Encuentro Nacional de Cocineras Tradicionales, les preguntaban por las tortas ahogadas, pero las Mujeres del Maíz llevaron como platillo estrella los tacos del ferrocarril y, para sorpresa de muchos, fue un éxito y la gastronomía jalisciense brilló ante todo el país con un sabor inesperado y antiquísimo.

Aunque Maru ya ha publicado 20 libros con sus propios recursos, ahora sus investigaciones se han detenido temporalmente. “Es un momento muy oportuno para vincular al gobierno con este proyecto y lo podamos lanzar en forma, como Jalisco lo merece”. Junto al chef Ricardo Muñoz



Las “Mujeres del maíz” ofrecieron degustaciones de sus platillos (como jericallas y varios guisados) como parte del Tercer Encuentro Regional de Comida Tradicional y Popular, realizado por la Secretaría de Cultura de Jalisco a principios de 2015, en la Plaza Tapatía de Guadalajara.

Zurita, continúa escribiendo el Diccionario Enciclopédico de la Cocina del Estado de Jalisco, sólo falta encontrar los recursos para su impresión.

Después de haber visitado varios lugares con sus compañeras, Maru destaca el ejemplo de Michoacán, una entidad que ya tiene una estructura de preservación gastronómica definida, y con presupuesto asignado para investigaciones y promoción de la cocina michoacana. “Están registradas como 180 cocineras, y las traen trabajando todo el año en diferentes eventos de todo el mundo. Tienen trayectorias extraordinarias”.

Hay Mujeres del Maíz en varios puntos de Jalisco, pero el grupo que se reúne con mayor frecuencia son ocho, y la encargada de investigación es una: Maru, por eso insiste en instituir de manera formal un centro de investigación de la tradición gastronómica. “Nuestra cocina lo está pidiendo. Imagínate, son 125 municipios y yo sola para hacer investigación. Me voy a morir y no habré acabado ni con la tercera parte de los municipios. Además no tengo recursos para hacerlo”.

Estas mujeres del rancho El Teuchiteco siembran su maíz de todo el año y desde que son niñas. Ellas ponen el caballo, le cargan sus costales, se cargan al hombro su coa y se van al monte. “Dan especial importancia al hecho de transmitir su cocina ancestral en forma oral a sus hijos y nietos, alimentan a sus familias con maíz, frijol, chiles de molcajete, calabazas y variedades de granos, hortalizas de su corral y cuando se puede, con carne”, explica Maru.

En la Santina del rancho, las Mujeres del Maíz ponen la mesa con lo que no vende ningún restaurante: la auténtica cocina rural preparada a veces sólo con ingredientes autóctonos. La cocina es apenas una parte de la tradición, porque estas mujeres de fuego, de humo y maíz reviven siglos de historia a partir de una semilla.



“Si los jóvenes ahorita no conocen su cocina, ¿qué va a pasar en 50 años? No va a haber ya. Las Mujeres del Maíz y yo tratamos de hacer lo más que podemos, pero realmente somos muy pocas personas tratando de compartir este conocimiento”



En el corazón del rancho El Teuchiteco, cerca de la cabecera municipal de Ahualulco, hay un horno y ahí todos los días las “Mujeres del maíz” cocinan para sus invitados.

TAQUITOS DE FERROCARRIL

Cuenta Maru que cuando llegó el ferrocarril a Atoyac, los pasajeros se bajaban con mucha hambre y no había nada que comer. Los ferrocarrileros motivaban a sus esposas para que hicieran algo de comer, la primera fue una mujer de nombre Cleofas. Ideó un taco que en poco tiempo se hizo popular. El sabor de este taco está en el chile que se le unta a la tortilla, porque el relleno sólo era una costillita. Los acomodaban en canastas y así los vendían, con papel estraza y un chile toreado. Con el tiempo se hicieron más versiones y ganaron fama porque también eran muy baratos. Ahora, lo que nació en el tren como una necesidad inescapable, hoy se conoce como taco tuxpense.

“Ha sido tanta su importancia y su influencia que ahora en Colima hay una gran cantidad de puestos callejeros y negocios que los venden también”. Lo raro es que en Jalisco no se conocen, por eso las Mujeres del Maíz los han llevado a encuentros gastronómicos nacionales.

En Morelia, por ejemplo, se corrió la voz durante un Encuentro Nacional de Cocineras Tradicionales, con presencia de casi todos los estados de la república, hubo filas de gente que quería probar los tacos del ferrocarril.

“La labor se está haciendo y empieza a moverse en otros estados, ya suena Jalisco”. ▲



Construidas con ladrillo y adobe, en las cocinas tradicionales se utiliza leña.



NUESTRA COLECCIÓN. NUESTRA HISTORIA.

Después de treinta años sin agregados, nuestra Colección del Pueblo de Jalisco ampliará su acervo artístico con una inversión de seis millones de pesos, para contribuir al resguardo, registro, promoción y difusión de las artes visuales jaliscienses, reconocidas dentro y fuera de México.

POR DOLORES GARNICA

¿Quién soy y cómo soy? ¿Qué significa ser tapatío, jalisciense y mexicano? ¿Qué nos forma, en qué nos parecemos y en qué nos diferenciamos? ¿Qué arte heredamos y heredaremos? ¿Cómo ha sido la tradición que ha constituido nuestra manera de ver y de crear arte? Todas estas preguntas, que en algún momento nos hacemos incluso sin darnos cuenta, podrían ser en buena parte respondidas por el arte, el pensamiento y sus manifestaciones materiales e inmateriales: cuando participamos en una fiesta tradicional, cantamos una canción, contamos una leyenda, cocinamos y comemos; cuando estamos tristes y nos desquitamos

con muchos tequilas y un mariachi, o al siguiente día, cuando comemos una torta ahogada; cuando cantamos los villancicos o recordamos las tétricas historias de nahuales y aparecidos; también cuando visitamos un museo o llevamos a la visita a observar los murales de Orozco en el Cabañas. Todo esto forma parte de nuestro capital cultural y es misión de todos resguardar sus expresiones para que otros puedan encontrar algún día sus propias preguntas y respuestas.

LA PRIMERA COLECCIÓN

Los acervos culturales nos ayudan a dibujar nuestra identidad individual y colectiva. Quizá, para responder a las interrogantes: ¿qué es el arte visual de Jalisco? ¿Cómo es? ¿Cuál y cómo son su tradición y renovación? (pensando además en cómo registrar, promover, difundir y salvaguardar el arte visual jalisciense), en 1964, el “Año de las Artes Plásticas en Jalisco”, el Gobernador Juan Gil Preciado comisionó a la experta Carmen Marín de Barreda para que recabara una colección de lo más preciado y representativo del arte jalisciense, como primer paso para la creación de un museo que no llegó a construirse. Lo que sí se formó fue un acervo que ahora nos pertenece a todos: la Colección del Pueblo de Jalisco, una selección de obra, comprada o donada, con firmas tan maravillosas como las de Ignacio Aguirre, Jorge Alzaga, Raúl Anguiano, Roberto Montenegro, Dr. Atl, Carlos Orozco Romero, Chucho Reyes, Juan Soriano, Ramiro Torreblanca y Luis Valsoto, entre otros. Una panorámica sobre lo que era hasta ese momento el arte visual en Jalisco.

La colección reunida por Carmen Marín fue muy reconocida en su tiempo, calificada por Ignacio Martínez como “la mayor contribución hecha por la provincia de la pintura revolucionaria mexicana”. Se inauguró en el “Primer Salón de Pintura y Escultura Jalisciense”, en una sala que se construyó para su exposición permanente en la Casa de las Artesanías. El presidente Adolfo López Mateos cortó el listón inaugural en septiembre de 1964 y, 18 años después, el acervo quedó bajo custodia del Instituto Cultural Cabañas.

La Colección del Pueblo de Jalisco permaneció a veces expuesta. En 2007 se reunió con la Colección de Arte de la Universidad de Guadalajara en el Instituto Cultural Cabañas, su casa. En 2011 se mostró junto a otra de sus colecciones, la de Mathias Goeritz. Pocos conocen sobre este patrimonio, pero seguramente a todos nos dará gusto saber que poseemos un acervo, que por sus firmas, demuestra la maravilla de la creación visual en Jalisco.

LA NUEVA COLECCIÓN

Es hasta 2015 cuando la administración cultural de Jalisco, comandada por Myriam Vachez, se aventura no sólo al rescate y al reconocimiento de la Colección Pueblo de Jalisco, sino también a resolver la urgente necesidad de ampliarla. Si el acervo muestra el esplendor

del arte jalisciense durante su primera recolección, en 1964, entonces hacía falta encontrar qué obras de arte de las siguientes décadas podrían agregarse para armar un legado digno, reluciente y actual para todos los jaliscienses. Un legado para disfrutarse individual y colectivamente, para comprender nuestra historia artística visual, y para preguntarnos, frente a cada pieza, quiénes somos, y cómo somos.

Seis millones de pesos se consiguieron para la primera fase de compra. Un pequeño primer paso si pensamos en todo lo que nos hace falta recabar, pero un inicio de esos que todos queremos que continúe.

Para coordinar este proyecto estuvieron Rubén Méndez, artista visual y curador en jefe del Instituto Cultural Cabañas y Mónica Ashida, una de las más reconocidas curadoras del país y ex coordinadora de Artes Plásticas de la Secretaría de Cultura de Jalisco, quienes lograron reunir obra de 18 artistas de los ochentas, noventas y 2000, para proponer su inclusión en la nueva etapa de la Colección del Pueblo de Jalisco, seguramente un trabajo estresante, pero apasionante. Los dos expertos lograron una hazaña en poco tiempo: acercarnos a una visión más amplia, renovadora, testamentaria, plural y novedosa de las artes jaliscienses de los ochenta hasta nuestros días.

LA SELECCIÓN

Durante septiembre, en dos ocasiones nos reunimos en un comité formado por artistas, gestores, curadores y críticos: Eduardo García Garibi, Dan Montellano, José Villaseñor, José Luis Malo, Luis Valsoto, Francisco de la Peña, Patrick Charpenel, Baudelio Lara y yo, por supuesto. Las reuniones resultaron emocionantes, enriquecedoras y, en ciertos momentos, lentas, ríspidas y difíciles. Nueve verdaderos “clavados” en artes visuales discutíamos a quién habría que incluir en una colección que nos pertenecerá a todos los jaliscienses, y con un presupuesto mínimo si se habla de artistas de talla internacional. Nueve apasionados del arte con muy distintas opiniones, gustos y formaciones y, además, los nueve iguales de tercos. Todos levantábamos la mano al mismo tiempo, todos queríamos opinar, agregar, quitar o discutir qué pieza y qué artista, y al final quienes salimos ganando fuimos todos, cada uno de nosotros, nuestra ciudad y nuestro estado.

Hoy, la Colección Pueblo de Jalisco acogerá no sólo obra del Dr Atl o Raúl Anguiano, también podremos disfrutar, temblar ante ella, discutir y reflexionar con obra de otros jaliscienses: de la fuerza social de Antonio Ramírez, la increíble imaginación de Juan Kraeppelling, los colores de Benito Zamora, la expresividad conmovedora de Carlos Vargas Pons, las intelectuales construcciones de Davis Briks o José Dávila, los guiños ideológicos de Jorge Méndez Blake y Enrique Oroz, entre otros artistas. Un acervo más completo, digno y contemporáneo,

donde seguramente nos encontraremos. Un patrimonio cultural que ha aumentado y que, bajo nuestra supervisión, la de todos, encontrará al fin una luz, un muro y una continuidad para que no se quede otros treinta años en silencio. ▲



1



2



3



4

Fotos: Cortesía del Instituto Cultural Cabañas.

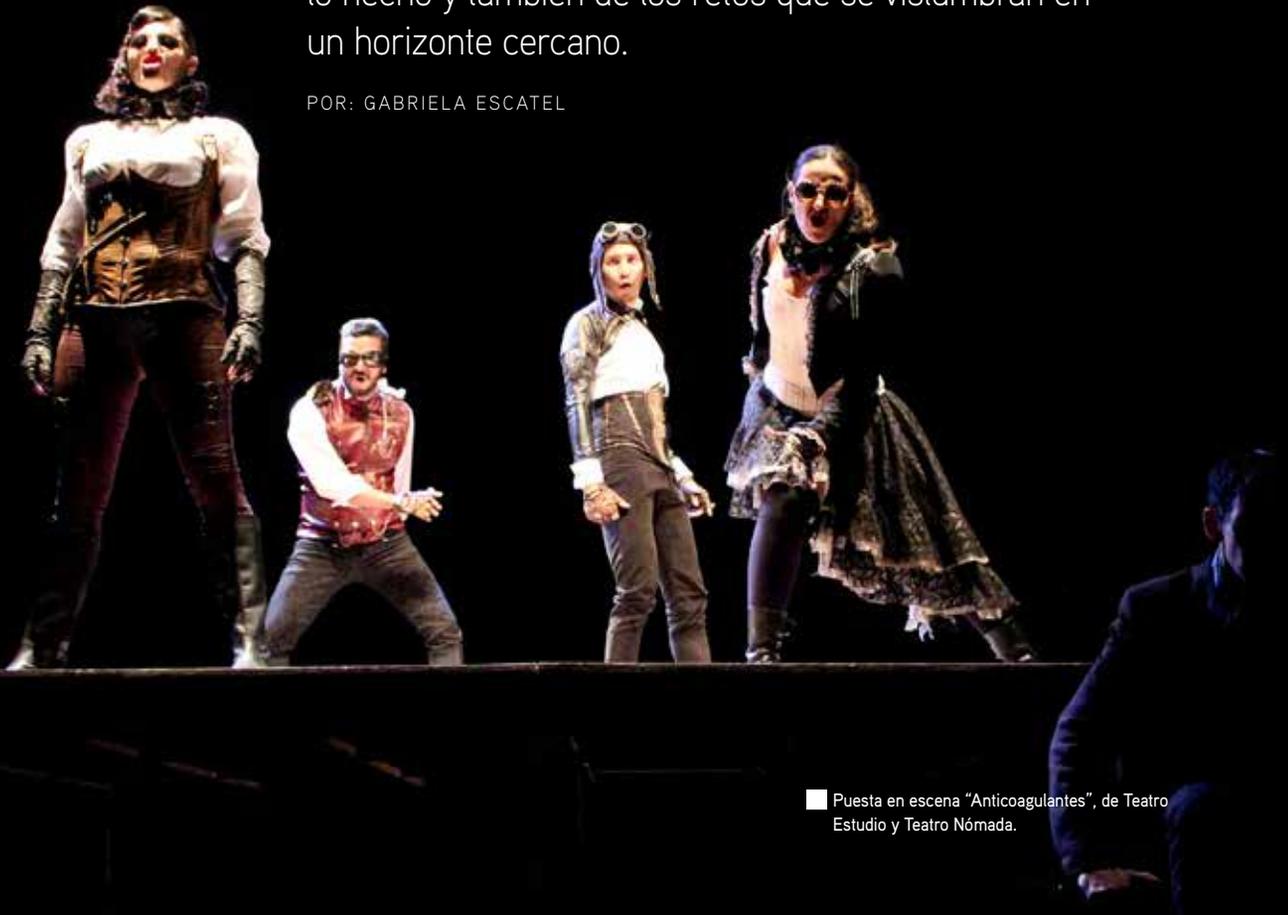
1. Alfonso Michel. Barricada, 1957. 78X102 cm.
 2. Roberto Montenegro. Sopera con naranjas, s/f. Óleo sobre tela. 60X70 cm.
 3. Jesús "Chucho" Reyes Ferreira. Angel. Temple sobre papel. 74X48.5.
 4. Juan Soriano. Pájaro alucinado, 1956. Óleo sobre tela. 165X251 cm.
- Pág. anterior: Fidencio Castillo. Mujer, s/f Madera. 49X30X35 cm.

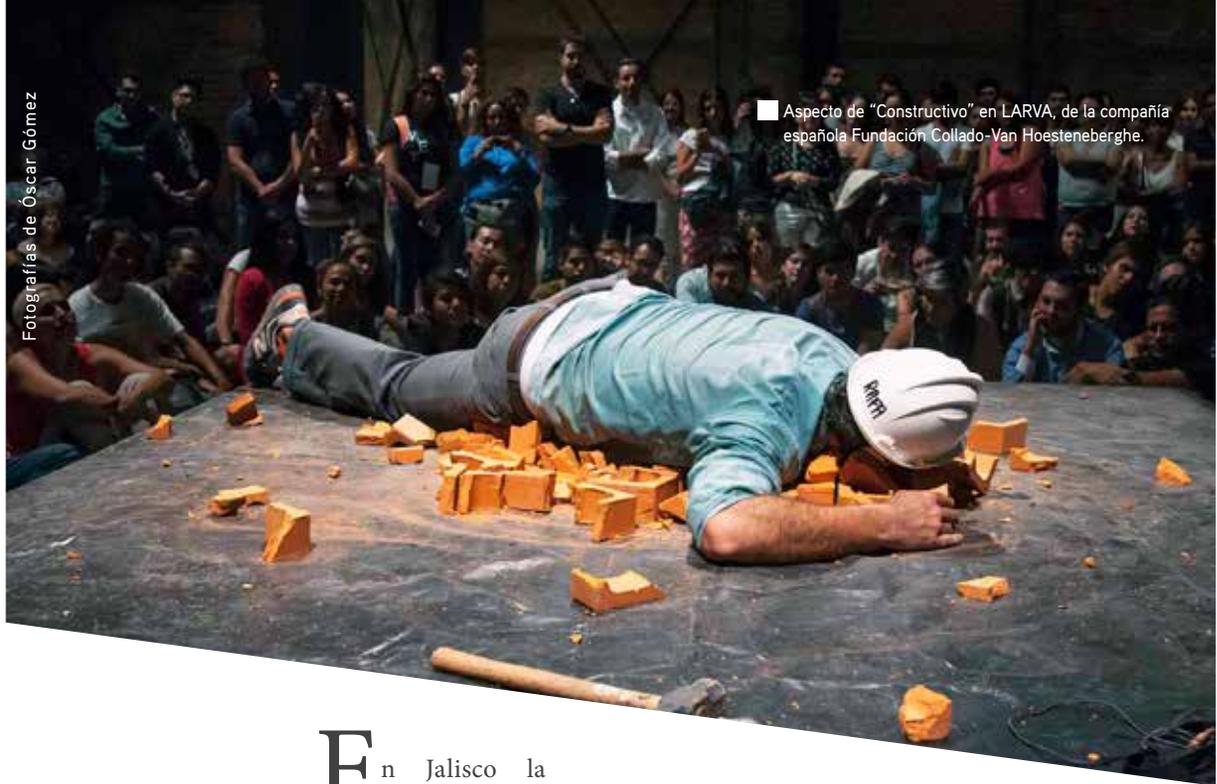
La Colección del Pueblo de Jalisco estará exhibida permanentemente en una sala del Instituto Cultural Cabañas, con ello los visitantes podrán apreciar una muestra del trabajo de los grandes artistas plásticos de la entidad.

NUEVOS AIRES PARA UN ESPACIO DE ENCUENTRO

En 2015 la Muestra Estatal de Teatro tomó nuevos rumbos, resultado del diálogo y la retroalimentación entre quienes la hacen posible. Esta es una revisión de lo hecho y también de los retos que se vislumbran en un horizonte cercano.

POR: GABRIELA ESCATEL





En Jalisco la Muestra Estatal de Teatro (MET) ha sido siempre una oportunidad para detenerse a pensar sobre el quehacer escénico, sus mecanismos de fondo, sus modelos de producción y también la relación entre una institución gubernamental y los creadores que de manera independiente van escribiendo la historia del teatro en la entidad.

Así, la Muestra es también la oportunidad de reinventar un espacio que a lo largo de los años se ha convertido en una tradición en la entidad pero que, asumámoslo, tiene también vicios. Esta reinención no puede ser unilateral, ya que como cualquier producción de teatro supone de un trabajo en equipo, de manera que a partir de un espacio de retroalimentación, crítica y análisis con participantes de la emisión pasada y con miembros del CECA (Consejo Estatal para la Cultura y las Artes), en 2015 en la Secretaría de Cultura de Jalisco pudimos integrar varios aspectos que buscan mejorar el modelo.

En primer lugar detectamos la falta de un espacio de diálogo y reflexión para el mismo gremio teatral, de manera que durante cuatro días nos reunimos creadores, gestores, promotores y agentes en general interesados en participar para la puesta en común y discusión de temas varios como: espacios de exhibición, precariedad laboral y financiera, formación de público, modelos de producción, fondeo, investigación y muchos otros que quedaron en el tintero. Lo interesante del espacio es que no fue sólo una puesta en común sobre problemas, sino que se hizo hincapié en los recursos con que cuenta la propia comunidad y a partir de ellos se propuso la remodelación de cuatro proyectos institucionales e independientes (en el ámbito de la investigación, legalidad, formación de público y formación profesional) que ya operan y cuya concreción depende del seguimiento que los propios participantes den a los mismos.

El Encuentro de Creadores ofreció un espacio que oxigenó de alguna forma la relación entre los creadores locales y ofreció un panorama esperanzador sobre la

“Híbrido (Objetos olvidados)” de Bazar Teatro fue una de las obras mejor recibidas.

posibilidad de incidir en el cambio de condiciones, paso a paso no de manera inmediata, pero si viable, y sobre todo que empodera al creador como ciudadano y como un agente capaz de exigir cambios pero también de proponer soluciones y de responsabilizarse de ellas.

Los invitados extranjeros y el intercambio

Si, puede sonar un poco contradictorio: una Muestra estatal con invitados nacionales e internacionales. Por primera vez la MET tuvo a un país invitado (España) y la intención de ello, además de nutrir la programación para ofrecer espectáculos distintos al público de la ciudad, es que fuera un espacio para que los creadores locales se vieran a través del otro, que a partir de observar y ser observados por creadores de otras latitudes se pudiera generar una perspectiva de dónde estamos parados, con qué recursos contamos y tener la oportunidad de reflexionar también a partir de la creación.

Además, este año nos dimos a la tarea de propiciar que la Muestra fuera una vitrina de exhibición para los creadores locales con la finalidad de ofrecer una

posibilidad de exportación hacia otros espacios de exhibición a nivel nacional y por primera vez internacional. Gracias a la sinergia con otras instituciones del país, vamos fortaleciendo un espacio de intercambio en la región occidente: San Luis Potosí, Michoacán y Jalisco sumamos esfuerzos para incentivar la circulación de los montajes de cada entidad. Así, nos visitaron gestores de los Estados mencionados para elegir una obra y llevarla a su entidad y además por medio de la plataforma Artea: investigación y creación escénica, un par de compañías locales visitarán España y participarán en el Máster en práctica escénica y cultura visual el año próximo.

Por otro lado, el programa de formación se fortaleció con el aumento de talleres de especialización. De hecho, por primera vez la MET no fue gratuita. Se cobró una cuota simbólica (\$20 pesos) por el ingreso a las presentaciones y a pesar de tener total incertidumbre sobre la respuesta del público, éste nos sorprendió llenando todas las funciones que se programaron.

¿Han sido buenas decisiones? El tiempo lo dirá, los resultados se develarán en el futuro, cuando alguna

En 2015 la MET (Muestra Estatal de Teatro) se renovó: con el objetivo de incidir en el desarrollo de las artes escénicas en el Estado y de ser una plataforma de exhibición para los artistas jaliscienses, este año contó con más presupuesto, —800 mil pesos más que en 2014 para sumar un millón 300 mil pesos—, y trabajó con tres ejes de activación: Encuentro de creadores, Plataforma de formación y Plataforma de exhibición con obras seleccionadas previamente a través de una convocatoria pública. Además se invitaron puestas en escena de otro país: España, mismas que estuvieron fuera de concurso.

Las sedes fueron Foro Periplo y Azotea Centro-Centro, como espacios independientes, el Laboratorio de Arte Variedades (LARVA) del Ayuntamiento de Guadalajara, el Teatro Experimental de Jalisco y Estudio Diana de la Universidad de Guadalajara y los espacios de la Secretaría de Cultura de Jalisco: el Teatro Alarife Martín Casillas, el Foro de Arte y Cultura, la Sala Higinio Ruvalcaba y el edificio de la ex XV Zona Militar.

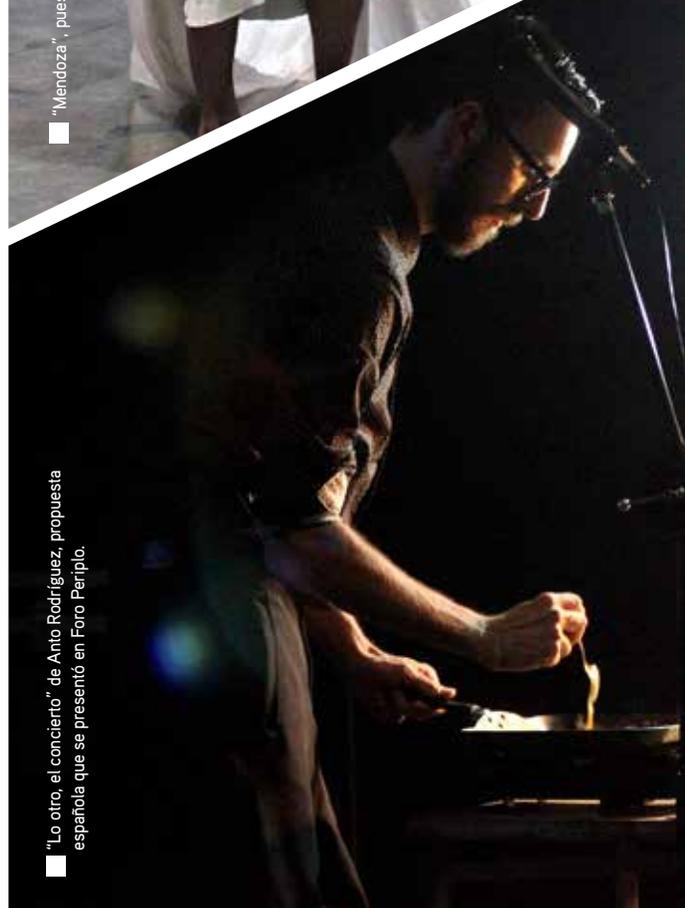
de las propuestas del Encuentro de Creadores se haga realidad, cuando los grupos de intercambio apliquen en sus creaciones la experiencia adquirida, cuando el espacio internacional se vaya consolidando. Por lo pronto, lo que se puede celebrar es la cooperación de los interesados y la complicidad y confianza de quienes se sumaron al diálogo.

El cambio: la única constante

La MET seguirá cambiando, no es un ente estático porque el teatro no lo es. Así que nuevamente se sometió el modelo a un proceso de análisis y retroalimentación con los participantes y como cada año hay argumentos a favor y en contra de la emisión, pero son justamente esas críticas, esos procesos de análisis y esos espacios de diálogo los que permiten que el espacio siga evolucionando: un principio básico y necesario para que el modelo siga transformándose, porque ¿no es la transformación de un estado de cosas una de las características más atractivas de ser creador? ▲



■ "Mendoza", puesta en escena de México D.F.



■ "Lo otro, el concierto" de Anto Rodríguez, propuesta española que se presentó en Foro Periplo.



Mario Alberto Macías Borraro "Wandu" y Jorge Alberto Navarro Sánchez "Cuaco Navarro" se han concentrado en crear contenidos alrededor del arte contemporáneo en los últimos 5 años

DE LA CALZADA PA' ALLÁ

Dos artistas tapatíos desarrollaron un proyecto de gestión y experimentación del arte contemporáneo: el **Laboratorio de Arte San Juan de Dios**. Una iniciativa para cuestionar a una sociedad en la que las niñas y los niños no son contemplados como agentes de cambio.

JAIR LLAMAS | Twitter: @JairLlamas

Laboratorio de Arte San Juan de Dios recibió de 2013 a 2014 el apoyo del PECDA Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico de CONACULTA y en 2015 del fondo PROYECTA de la Secretaría de Cultura de Jalisco.



Dicen que Guadalajara nació dividida. Una avenida importante (que en otros tiempos fue un río) separó desde su fundación a indígenas y mestizos. Pobres y ricos. La Calzada Independencia, una vía clave en el corazón de la ciudad, delimitó desde entonces a dos clases sociales, al menos en el imaginario cultural de los tapatíos.

Por ahí corrían la aguas del río San Juan de Dios a principios del siglo pasado, justo donde se encuentra ahora el mercado techado más grande en Latinoamérica: el Mercado Libertad, un área turística y a la vez, una de las zonas más “calientes” de la ciudad. A sus alrededores impera la complejidad. Los transeúntes encuentran desde lo más colorido de nuestra cultura mexicana (artesanías, gastronomía y folclore) hasta prostitución y lamentable explotación laboral infantil.

Este contexto sirve como justificación del Laboratorio de Arte San Juan de Dios.

LOS INICIOS DEL LABORATORIO

La primera fase del proyecto de los artistas visuales Mario Alberto Macías Borrayo “Wandu” y Jorge Alberto Navarro Sánchez “Cuaco Navarro”, consistió en seis meses de investigación, gestión de espacio en el mercado y búsqueda de recursos económicos. Los siguientes doce meses impartieron treinta y seis sesiones de dialogo sabatinas a 80 niños y niñas entre los 5 y los 15 años -que viven en el área o que sus papás trabajan en el mercado-, las cuales se realizaron dentro y en los alrededores del lugar, con tópicos del arte contemporáneo y sesiones de diálogos lúdicos acompañados por especialistas en distintas áreas artísticas.

A partir de los diálogos, se generaron propuestas que responden a las necesidades de la cotidianidad de la población atendida, como las que atañen a salud, medio ambiente, identidad, autoestima, contaminación, ecología, trabajo infantil, violencia intrafamiliar y otros que tienen como referencia la convención Internacional de los derechos del Niño de las Naciones Unidas.

En cada sesión participaron dos especialistas en arte a los que llamaron “chamacos”.

Semestralmente realizaron una exhibición in-situ dentro del mercado o en sus alrededores, en las que plantearon obras con diversos soportes como la instalación, performance, street art, land art, poesía visual, bioarte, circuit-bending, entre otras plataformas. Paralelamente fueron realizando intervenciones públicas dentro del Mercado Libertad y el Ex Convento del Carmen con los niños y niñas que participaron en el laboratorio, en colaboración con artistas y colectivos de la ciudad.

Una de las principales razones por las que Mario “Wandu” comenzó a gestar el proyecto, fue que notó hoyos en el sistema educativo en México en cuanto a la transmisión del conocimiento de las expresiones artísticas. “Los niños y niñas en la mayoría de las escuelas primarias no reciben clases de arte, sino de manualidades, eso provoca que una vez siendo adultos convivan con piezas de arte pero sin llegar a entenderlas. Gran parte de la problemática del arte contemporáneo es que la gente cree que el arte no sirve porque no lo entienden”.

MÁS ALLÁ DEL MERCADO LIBERTAD

El resultado de las actividades se vio reflejado entre enero y junio de 2015, en la exposición “Calzada Libertad” montada en el Ex Convento del Carmen y en el Laboratorio de Arte Jorge Martínez, con piezas de los niños y niñas que participaron en el laboratorio. La muestra incluyó fotografía, video, piezas de instalación, arte sonoro, dibujo, video performance y pintura.

Actualmente “Wandu” y “Cuaco” trabajan en la socialización del Laboratorio con otros artistas, gestores, instituciones públicas y privadas para retroalimentarse de las diferentes opiniones y seguir realizando representaciones públicas con las personas interesadas. También se encuentran en la fase de curaduría y clasificación del material producido en el laboratorio, para la elaboración de un dossier-catálogo que contenga fotografías, enlaces, anécdotas de quienes participaron, deducciones y tesis del proyecto.

Una vez terminado el documento lo compartirán por medio de sus redes sociales y su web. El siguiente paso será la vinculación.

Así, el arte reduce la brecha que aún persiste como parte de los dichos populares. El Laboratorio de Arte San Juan de Dios es un esfuerzo para que de la Calzada “pa’ allá” no quede sino el talento, la imaginación y la creatividad. ▲

El Laboratorio de Arte San Juan de Dios genera contenidos que invitan al diálogo a fin de fomentar el aprendizaje de niños y niñas. Las experiencias significativas de quienes participan en el proyecto son fundamentales para el proceso de creación y desarrollo.

Artistas y colectivos que participaron en las sesiones del Laboratorio: Andrea Garibay, Alma Gil, Jairo Alvarado, Jorge Macías, Rackael Hopwood, Mariana Montaña, Xel-Ha López, Laura Macías, Andrés Magaña, Adolfo González, Valeria Sánchez, Alejandra Zepeda, Ruth Rosas, Yamile Kanbande, Adolfo González, Yair López, Valeria Sánchez Ureña, Lourdes Martínez, Tejidos Urbanos y Sector Reforma.

Contacto: Web: <http://lasjdd.tumblr.com>
Correo: lasjdd@gmail.com

Una fábula gráfica lovecraftiana de proporciones épicas está por suceder en un pueblito jalisciense

POR: SAÚL ZUNO

El dibujante Edwin Alberto Juárez Díaz de León, de 25 años, se encuentra en la realización de “Hambre”, un cómic que combina el horror cósmico con la crítica social. Platicamos con él sobre su proyecto, sus experiencias previas con el dibujo, su proceso creativo, la función del arte en la sociedad y el Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico (PECDA).



FASCINACIÓN POR LOS MONSTRUOS

Edwin dibuja monstruos desde niño. Empezó copiando las criaturas que veía en las películas de terror y ciencia ficción. “Era como tener un juguete de lo que veías en la tele, sólo que hecho por ti”. Este tipo de personajes es su obsesión de toda la vida por lo específico de su función y la efectividad con que la cumplen. “Desde siempre me ha gustado asustarme y tener miedo”.

A partir de la pubertad fue dejando de lado la emulación para dar paso a las creaciones propias. Por la misma época, el gusto por los videojuegos le trajo una revelación que cambiaría su manera de dibujar. Observa sobre el diseño de personajes en esta industria: “Requieren que les des una historia y habilidades, que en sí lo que estás dibujando tenga una aplicación práctica a la hora de desarrollarse la historia. A partir de ahí trataba de que mis monstruos tuvieran una función”.

Sus papás fueron sus primeros maestros, pues la habilidad estética corre en la familia. Continuó dibujando sin entrenamiento formal hasta terminar la preparatoria. A partir de entonces ha estudiado dibujo anatómico en el Instituto Cabañas y ahora mismo se encuentra en el tercer semestre de Artes Plásticas en el CUAAD (Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, de la Universidad de Guadalajara).

LA NOVELA GRÁFICA

Este término designa a un tipo de literatura que se vale de secuencias de dibujos para contar una historia. A grandes rasgos, se pueden distinguir dos estilos: el oriental y el occidental. El manga japonés y el cómic estadounidense respectivamente son los ejemplos más representativos de estos dos estilos. Las diferencias entre ambos son muchas, por ejemplo, el cómic se hace entre un guionista, un dibujante, un colorista y un letrista. Mientras tanto, un manga lo hace una sola persona.

La novela gráfica que Edwin desarrolla actualmente se titula "Hambre". Es un cómic de horror dibujado al estilo occidental. Debido a la magnitud de los acontecimientos, la historia se va contando a través de la perspectiva de varios personajes. Además, con cada uno se aborda una problemática diferente.

La historia tiene lugar en un pequeño pueblo de Jalisco alejado de la civilización (a tres horas de la cabecera municipal) donde está por celebrarse un ritual prehispánico. Para la ocasión, llega una cantidad considerable de turistas nacionales y extranjeros. El ritual se lleva a cabo en el centro del pueblo. Mientras está sucediendo, se puede ver un resplandor en el cielo, después de lo cual llega una niebla que lo cubre todo. Algunos de quienes participaban en el ritual empiezan a convulsionar, y todas las personas que estuvieron expuestas a la niebla terminan enfermando. Los que van falleciendo desarrollan formas grotescas, entre vegetales y humanos, luego de lo cual comienzan a volver a la vida en calidad de zombies.

Algunos de los personajes principales son médicos y

se dedican a descubrir lo que está pasando. Unos por curiosidad científica, otros por motivos personales. Se terminan dando cuenta de que están tratando con una especie de hongo. Después, tienen encuentros con lo que parece ser un alienígena directamente relacionado con el resplandor que habían visto. Entonces llegan a la conclusión de que se trata de un incidente provocado, controlado y calculado, para nada una situación fortuita o natural, ni siquiera una que pertenezca a este planeta.

El resto de los personajes está tratando de sobrevivir a la infección, que es mortal después de una semana. Nadie puede escapar porque las autoridades se han percatado de que hay una infección peligrosa y tienen al pueblo en contención con personal militar. Al final, todos mueren.

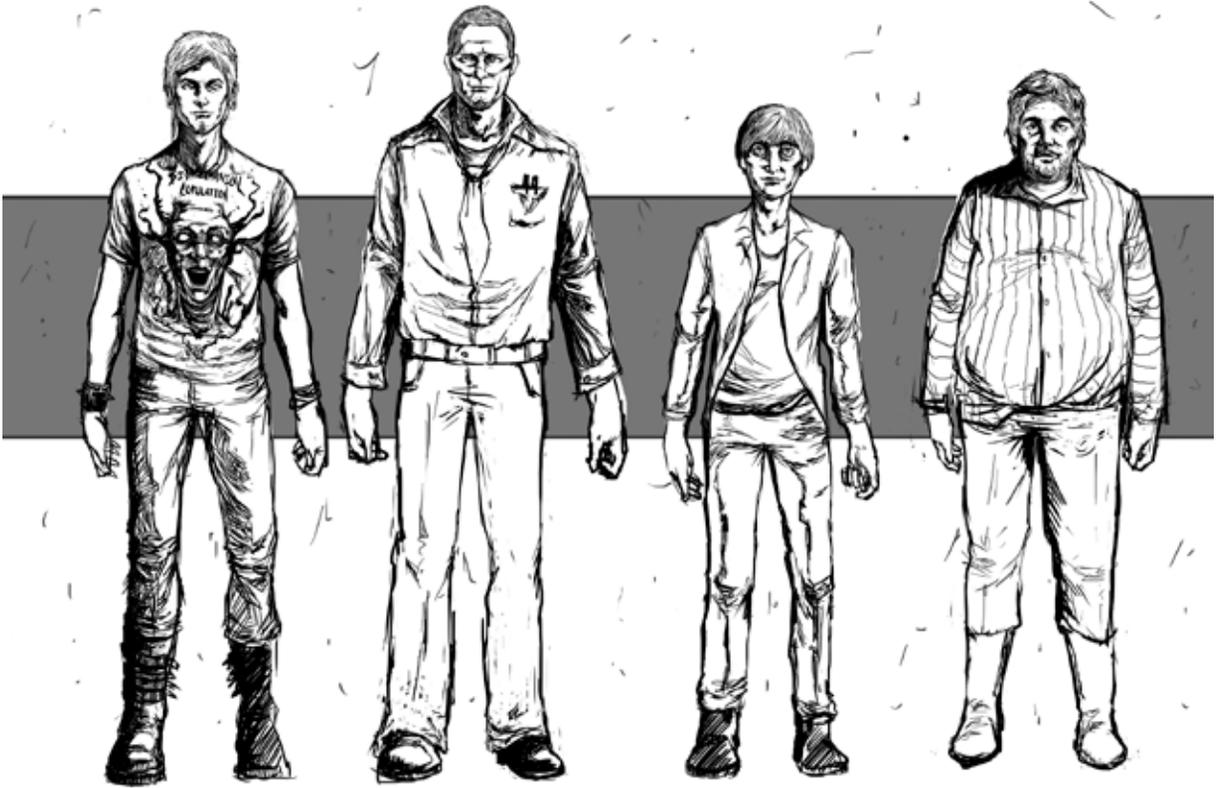
EL SIGNIFICADO DETRÁS DE LA HISTORIA

La premisa es que, cuando los mexicanos se enfrentan a los problemas, lo peor que pueden hacer es ser egoístas e individualistas. En palabras de Edwin: "El punto era expresar eso por cómo estamos ahorita, que nos enfrentamos a grandes problemas y por estar pensando en uno mismo o no querer ayudar a los demás, al final terminamos siendo consumidos por las situaciones que nos sobrepasan. Si fuéramos más unidos, podríamos resolver o al menos intentar superar los conflictos, por más grandes que parezcan".

Y continúa: "Quería contar cómo ahorita nos lleva la fregada, o siempre nos ha llevado, nada más que en diferentes niveles, porque no queremos apoyarnos o porque las diferencias sociales nos tienen muy divididos, pero al fin y al cabo los problemas nos van a llegar a todos."



■ Parte del pueblo donde sucede la historia.



■ Turistas y habitantes del pueblo que tratarán de luchar contra la epidemia.

No importa nuestra situación social o económica, de todos modos nos van a cargar los problemas si no nos apoyamos”. “Hambre” comenzó como una adaptación a la narrativa gráfica del cuento “La maldición que cayó sobre Sarnath”, de H. P. Lovecraft. Hay muchos paralelismos entre la historia de Edwin y la del escritor norteamericano: una pequeña comunidad aislada es destruida por un ser que llega del espacio. La principal diferencia es que Edwin utiliza esta tragedia para hablar de su contexto social. Este elemento adicional se explica en parte por la otra gran influencia de nuestro dibujante: H.R. Giger.

Lovecraft es un escritor que fundó su propia escuela: el horror cósmico, que trata de alienígenas y seres interdimensionales, como semidioses o dioses, invadiendo la Tierra. Giger hacía pinturas orientadas al horror fantástico y surrealista, que eran su interpretación del tiempo que le tocó vivir: la Segunda Guerra Mundial. Su obra está siempre ligada a su contexto social, lo cual no sucede con Lovecraft, quien hacía el horror por el horror.

EL ARTISTA Y LA SOCIEDAD

Edwin elaboró el proyecto de esta novela gráfica en el contexto de las pasadas elecciones presidenciales en México, lo cual fue un elemento de peso en su historia: “Me molestaba que algunos que votaban nada más pensarán en que les fueran a dar un aumento o un sueldo (...) O cosas

· más sociales, como que algunos doctores nada más quieren sacarle dinero a los pacientes. No digo que todos sean así, pero hay que ser un poco pesimistas y extremistas cuando uno cuenta historias al fin y al cabo”.

· Más allá de las situaciones inmediatas, Edwin también nos compartió su visión personal del rol del artista en la sociedad: “Unos piensan que es el trabajo o la profesión de la gente culta. Yo en lo personal no lo considero. Si el artista quiere ser algo más que un ente individual que sólo quiere hacer dinero tiene que tener ese diálogo con su público (...) Si haces cosas que sólo te interesan a ti, eso no te va a llevar a nada. Hay que combinarlo con lo que le interesa a los demás, con lo que los demás quieren ver o esperan ver de los productos artísticos o de entretenimiento. Al cabo, el arte también es un entretenimiento”.

EL PROCESO CREATIVO

· Entre la idea y el cómic terminado pasan muchas cosas, Edwin nos contó cómo ha sido su experiencia hasta el momento.

· Lo primero es tener algo que decir y estar verdaderamente interesado en decirlo. Luego, hay que elegir el mejor formato para encarnar tu idea y estudiar sus particularidades. Después, elaboras un esqueleto con los momentos más importantes de la narración. Hambre se divide en diferentes perspectivas, por lo cual no hay un protagonista,

sino varios. Hubo que crear una línea del tiempo para evitar incongruencias, pues todas las historias suceden de manera simultánea.

Luego viene el guión. Hay que desdoblarse esa gran narrativa en descripciones de dibujos individuales o viñetas. Lo que sigue es propiamente dibujar las páginas viñeta por viñeta, primero en history board para probar formas diferentes de las viñetas. El boceto elegido se limpia, detalla y entinta.

Acerca de su técnica, Edwin nos contó: “Dibujo con grafito y tinta china. En las cuestiones del color y la pintura siento que necesitas mucho estudio, mucha técnica, y antes no tenía cómo solventar esa educación. Es mucho más caro que comprarse un lápiz y un pedazo de papel. Y para desarrollar cómics no necesitas mucho más, a menos que quieras ser colorista. Para este proyecto, hago los bocetos a lápiz, luego los escaneo y los entinto en digital. Creo que voy a terminar decidiéndome por hacer todo en digital”.

La primera parte de la historia ya está hecha en guión. Son 40-60 páginas, cantidad razonable para producir durante el tiempo que dura la beca de Edwin. La historia completa comprenderá 100-120 páginas, debido a la complejidad y magnitud de la historia.

ESTÍMULOS, JUVENTUD Y DISCIPLINA

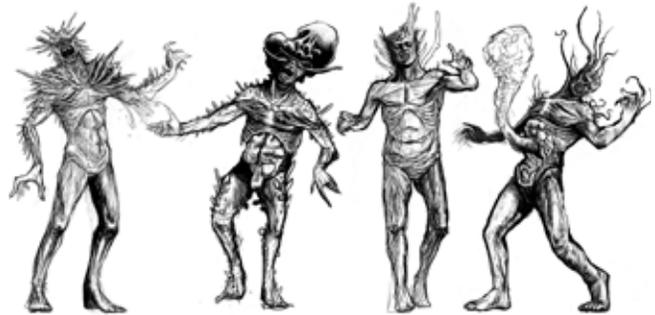
Ésta es la primera vez que Edwin realiza un proyecto tan ambicioso, y tiene mucho que ver con el hecho de que es beneficiario del PECDA, de la Secretaría de Cultura de Jalisco y la CONACULTA. “Ya lo había intentado antes, pero al FONCA. Sí es complicado competir con otros muchachos más experimentados que ya han obtenido becas, o que tienen conocimientos muy superiores sobre cómo realizar los proyectos. Pero hay que intentarlo, y seguir intentando aunque te rechacen. Y pues estarse asesorando y estudiando bien y hacer cosas realistas”.

Edwin es de la idea que, para dedicarse al arte, hay que tener disciplina, trabajar mucho, actualizarse constantemente y experimentar con todas las técnicas que sea posible. “Es complicada esa situación, tratar de organizar, manifestar y expresar esa situación que nada más está en tu cabeza y tienes que seguir una estructura, para que en ese caso de las becas quien lo está evaluando pues lo entienda y pueda decidir si realmente funciona tu proyecto o no”.

Nos recalcó que “el arte es una profesión como cualquier otra. No es más elevado ni más sublime que realizar cualquier otro empleo, y hay que tomarlo con la misma seriedad con que se toma un trabajo”.

El primer volumen de “Hambre” estará terminado para marzo o abril de 2016 y se distribuirá tanto por Internet como de manera impresa. ▲

“el arte es una profesión como cualquier otra. No es más elevado ni más sublime que realizar cualquier otro empleo, y hay que tomarlo con la misma seriedad con que se toma un trabajo”



PROYECTO HAMBRE
ED DIAZ



Estos seres extraterrestres esparcieron el hongo en el pueblo durante la ceremonia de manera deliberada para provocar la epidemia.

LA ESENCIA MÁS PURA DEL TEATRO

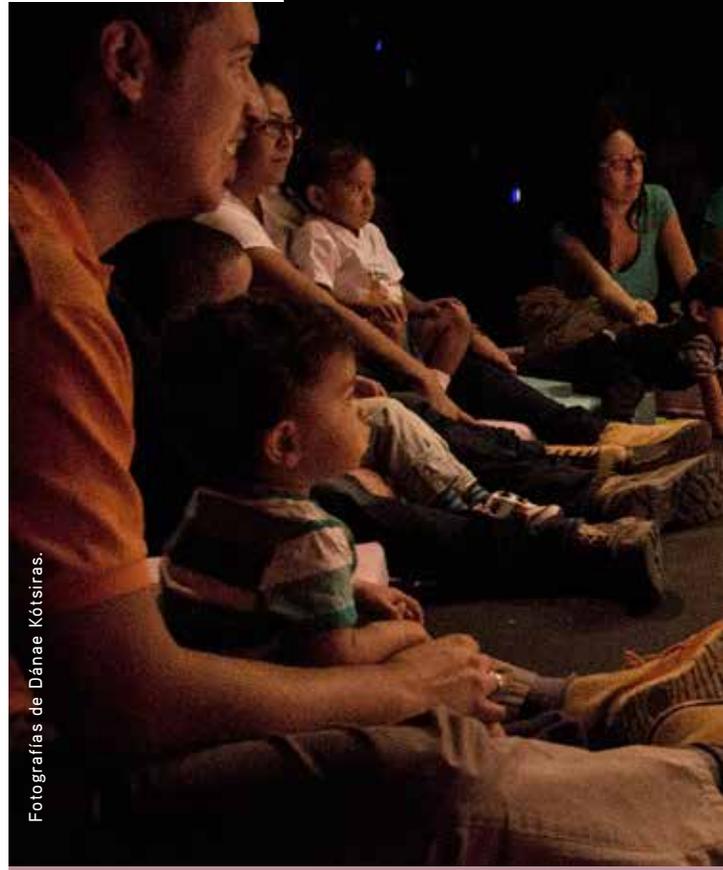
En esta puesta en escena no caben los prejuicios y los convencionalismos. Este es un encuentro íntimo con el otro para responder a la pregunta “¿Dónde está Isabela?”, la primera puesta en escena hecha para bebés de 0 a 3 años producida en México

POR VANIA HERNÁNDEZ GARCÍA

Isabela tiene un año de edad. Ella no lo hace consciente aún pero es la inspiración de su madre, la directora de teatro Susana Romo, para llevar a cabo la puesta en escena “¿Dónde está Isabela?”, una producción innovadora diseñada para recibir a público de 0 a 3 años de edad. Esta es la primera opción que se ofrece en el país en su categoría y las funciones realizadas hasta el momento en el Teatro Alarife Martin Casillas y el Auditorio Telmex han sido un rotundo éxito. Los papás de los bebés están agradecidos con la nueva manera de vivir el teatro.

A decir de Romo esta es una experiencia que tiene que ver con la socialización y el encuentro con el otro. “Desde mi punto de vista es el aspecto más puro del teatro, porque a fin de cuentas es el encuentro entre dos seres humanos. La mirada del bebé ante los juegos o ante otro bebé se vuelve lo más puro y lo más hermoso que yo he visto en mi vida”.

En la gran mayoría de los espectáculos, cines, teatros y hasta restaurantes mexicanos se restringe, de alguna forma, la entrada a los bebés. Los convencionalismos sociales suelen ser fuertes en ese sentido, existe una predisposición generalizada de que llevar bebés tan pequeños a lugares públicos es complicado. Romo considera que en nuestra sociedad concebimos la infancia de forma categórica.



Fotografías de Dánae Kótsiras.

“Pareciera que los bebés de 0 a 3 años no existen. Es como si fueran invisibles”.

Incluso argumenta que en algunos países de Europa o Sudamérica existe una preocupación por la primera infancia, que hay políticas públicas y una serie de hábitos sociales con los que se resuelven diversas necesidades sociales, económicas y humanas. No sólo tiene que ver con entretenimiento.

En ese contexto, Romo tiene la convicción de especializarse en el teatro para jóvenes audiencias. “Tengo varios años intentándolo. Hace como 4 años me di cuenta que había países donde se hacía teatro para bebés. Los que tienen la gran tradición en Europa son Alemania, Bélgica, Suiza e



En la puesta en escena participan un bebé acompañado de un adulto y está dividida en un momento contemplativo y otro participativo.

Italia. En Sudamérica, aunque con menos años pero con un buen de camino recorrido, están Argentina y Chile”.

En México no había alguna compañía que lo hiciera. El tema le parecía interesante e implicaba especialización. “Tomé un taller de teatro para bebés en Tijuana con un maestro belga (...) no me animaba a tomar la decisión de hacerlo, quería verlo en vivo, necesitaba ver las reacciones. Afortunadamente el INBA, junto con CONACULTA, publicó el libro ‘Teatro para niños para los primeros años’, una serie de reflexiones de varios creadores de estos países”.

También unió fuerzas con la compañía jalisciense Teatro al Vacío al intercambiar información. Fue hasta 2015 que

decidió darle “luz verde” a “¿Dónde está Isabela?”, pero el impulso principal vino desde su vientre: Isabela estaba por nacer. “Tuve un embarazo precioso. Fue importante en términos creativos, pues me sensibilizó acerca de la necesidad que tienen los bebés de experiencias de socialización. Los dos primeros años de vida son fundamentales para el resto de nuestra vida como seres humanos en términos de conexiones neurológicas. Me pareció increíble que, con esa información, en México no hubiera proyectos de espacios para experiencias artísticas orientadas a los bebés”.

Apoyada por un equipo cómplice, interesado por trabajar en la primera infancia, Susana se metió de lleno a la investigación y decidió tomar el típico juego de aparecer y

APARECER Y DESAPARECER

El juego de aparecer y desaparecer (conocido como ¿Dónde estás?) funda algo que es muy importante: aceptar la ausencia del otro, base de la puesta en escena. Es el primer ejercicio que se tiene como seres humanos; tiene qué ver con la madre, el aceptar que puede desaparecer sin que me provoque angustia. Este juego funda el cómo extrañamos o no a otros seres humanos.

desaparecer (ese que todos aplicamos casi por instinto con un bebé) como motor para desarrollar varios juegos donde los niños pudieran vivir una experiencia placentera, lúdica, ajena a momentos de inseguridad o peligro. “No podía ser teatro tradicional: no se cuenta ninguna historia, los actores se llaman jugadores, pero no representan un personaje, y tienen que desarrollar una capacidad especial para observar las reacciones de los bebés”.

El espectáculo está dividido en un momento contemplativo y otro participativo. En cuanto a los padres que acompañan a los bebés se trabaja para que formen parte de la experiencia, pero lo importante es que dejen en total libertad las reacciones de los pequeños y les permitan observar lo que les llame la atención, sin forzarlos. La experiencia devela la relación que tienen los bebés con sus papás, el apego, el grado de independencia, así como algunos límites sanos y otros que no lo son tanto.

Otra de las claves para despegar el proyecto fue la convocatoria de los estímulos Proyecto, de la Secretaría de Cultura de Jalisco. Con este apoyo se inició la búsqueda de materiales para crear el escenario específicamente para niños de 0 a 3 años, lleno de color, telas, música y elementos para jugar. “Ha sido evidente la necesidad de las mamás por tener un espacio con sus hijos, cubrir una necesidad muy importante que no había en ningún lado. Ha sido impresionante cómo se han volcado para ir a las funciones”. Y para muestra basta un botón, después del éxito en el Teatro Alarife Martín Casillas empezó una nueva temporada de ocho funciones con sold out en el Auditorio Telmex.

Susana Romo no para. En un futuro quiere continuar con el proyecto y desarrollar una propuesta de teatro para niños de 3 a 6 años, porque tampoco hay variedad de espectáculos para niños de esa etapa. “Vamos a seguir investigando y trabajando, de pronto me siento comprometida”, confiesa la directora muy contenta. Su inspiración se transforma. ▲



La experiencia intenta develar la relación que tienen los bebés con sus papás: el apego.

La música
transforma
a través
de sus



ECOS

MÚSICA PARA EL DESARROLLO

Programa de ensambles, coros y
orquestas de la Secretaría de Cultura de
Jalisco para el desarrollo comunitario.
Acércate a los ECOS.
cultura.jalisco.gob.mx



CULTURA

CONACULTA



ECOS / Valle
de Guadalupe



ECOS / San Andrés
Cohamiata



ECOS /
Poncitlán



Arreola

íntimo

Ilustre escritor, poeta y erudito. Juan José Arreola nació el 21 de septiembre de 1918 en Zapotlán el Grande y es uno de los pilares más importantes de la vida literaria y académica de Jalisco. Sus restos mortales reposan en la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres. “Mi padre hoy pasa a ser de Jalisco. Hoy me despido de mi padre, hoy pasa a la posteridad”, dijo Orso Arreola, hijo del autor, en la ceremonia realizada el 21 de septiembre de 2015. Esta vez lo conoceremos un poco más allá de su capacidad creadora: Arreola como el padre, abuelo y amigo que fue.

POR ORSO ARREOLA

Provengo de dos antiguas y numerosas familias de Jalisco, que abrigaron las horas más gratas de mi infancia y primera juventud. Más que vivir en el tiempo presente, creo que los hombres somos la suma de otro tiempo ya ido. Por eso hay que ir en busca de ese tiempo perdido, como propuso Marcel Proust, para poder construir o reconstruir nuestro propio presente y poder gritar a todo pulmón: ¡Oh, tiempo de ayer, torna de nuevo a mí, para verme en tu espejo! Hay que pedirle al tiempo que vuelva y dejar que nos arrastre de nuevo el río de la memoria. Nuestro presente está hecho con la trama invisible de lo que fue nuestro pasado. Por eso “recordar es vivir”, y también es traer a la vida presente los mejores momentos que compartimos con nuestros padres y abuelos. Hoy, con nostalgia plena, recuerdo la magnífica “abuelez” de mi padre, Juan José Arreola, en relación con sus nietos: José María, Alonso, Berenice, Mireya, Sara y Juan José. El Abuelo tuvo la fortuna de que todos sus nietos nacieran durante la mejor época de su vida en cuanto a bienes terrenales se refiere. En una ocasión festiva, celebrada con motivo de su cumpleaños, se me ocurrió ponerle a

mi padre el apodo del “viejo ven” cosa que a él le gustó mucho e inmediatamente adoptó el calificativo, pues por su temperamento y su forma de ser le vino como anillo al dedo. En otro momento en el que lo descubrí cuchareando un frasquito de alimento Gerber, le dije de inmediato: tú eres “Gerber Von Carajuan” y se puso a reír como un niño. Mi padre tuvo la fortuna de compartir con sus nietos algunos de los momentos más bellos de su madurez y su vejez, siempre estuvo dispuesto a ayudarlos y protegerlos, sobre todo a mostrarles y enseñarles las buenas lecturas, incluso los hacía aprender de memoria poemas propios para su edad. Mi madre no se quedaba atrás y cada navidad enviaba a Pablo Morán a buscar un pino de 3 o 4 metros de altura para colocarlo en la sala y adornarlo artísticamente. Los dos se propusieron hacer felices a sus nietos y lo lograron, porque aún viven en sus corazones y en sus recuerdos.

Es muy importante para mí compartir con los amables lectores este testimonio de un aspecto poco conocido de su vida, pues Juan José Arreola Zúñiga fue un abuelo admirable y amoroso que siempre se preocupó porque a sus nietos



Arreola con su nieta Sara.



Aquí con su nieto José María



En su biblioteca acompañado de su nieto Juan José.



Arreola con sus nietos Juan José y Sara

“Juan José Arreola vivió de la literatura y para la literatura. Logró escribir sobre la página, con tal perfección, como si la hoja de papel que tenía enfrente se convirtiera en el espejo que lo reflejara a sí mismo”.

no les faltara nada. Especialmente en la celebración de la natividad del Niño Dios, en la cual los juguetes engalanaban nuestra casa, más que en la celebración de los cumpleaños, y las golosinas de rica tradición familiar eran: los duraznos prensados, la nuez cubierta, los deliciosos pastelillos elaborados por mis tías las Arreola, las jaleas de membrillo y tejocote, en fin, debo decir que en aquellos tiempos las hermanas Arreola eran más conocidas en la región sur de Jalisco que su propio hermano Juan José, aunque ya para entonces era un famoso escritor e incipiente comentarista de televisión, lo que le había otorgado una fama en la ciudad de primer orden. Es así que cuando el abuelo se plantaba frente a sus nietos les producía un alegre encantamiento, pues comenzaba a recitarles poemas vestido con su capa sevillana y su sombrero borsalino que lo hicieron famoso montado en su bici-moto Vespa Ciao, en la cual recorría las calles del pueblo repartiéndoles aguinaldos y dulces a los

niños que lo seguían detrás de su corcel mecánico. Todos los días de vacaciones largas que sus nietos llegaban a su casa de Zapotlán o Guadalajara, se entretenía con ellos hablándoles de la literatura, la música, la pintura, la historia del ajedrez y el ping-pong (tenis de mesa), siendo estas últimas sus aficiones más destacadas. Desde luego también incluía el ciclismo y la carpintería, puesto que tenía un taller en su propia casa en el cual fabricaba réplicas de muebles antiguos tales como escritorios, mesas, libreros giratorios y tocadores para princesas. No había día en que no le hablara a sus nietos de su vida y les contara sus historias y hazañas relacionadas con su niñez, juventud, viajes, vida y milagros. Juan José Arreola era un hombre muy sensible que vivía a flor de piel. Nos refería también sus angustias existenciales y sus enfermedades imaginarias o verdaderas, como la claustrofobia y la agorafobia. Tenía una gran habilidad para confesarse públicamente con el tendero de la esquina,

con el taxista y el carnicero, así también como con las marchantes de mercado Paulino Navarro, el principal de Zapotlán, a donde acudía por las mañanas en busca de tamales de ceniza y camote del cerro. Sus hijos y sus nietos nos sentíamos incómodos por esa manera que tenía de entablar diálogos con personas desconocidas en algunos casos, en los que desbordaba su pasión por los alimentos, ya se tratara de panes, quesos, verduras, frutas, pero sobre todo de la excelente carne que comía con gusto la cual nos decía que llegaba a su mesa todavía conservando el sabor de las plantas silvestres con las que se alimentaba el ganado. Llegaba a decir que la carne estaba tan fresca que se podía percibir el aroma de las flores.

Sabido es que Juan José Arreola utilizaba la confesión personal como si fuera tejiendo su tela con palabras, de tal forma que la víctima que lo escuchara indudablemente quedaba atrapada en una red verbal sin darse cuenta. Julio Cortázar, al referirse a algunos de sus textos, dice: Arreola es una hormiga león que nos devora, a nosotros, sus lectores, sin que nos demos cuenta (cito de memoria). Utilizaba la potencia de la sinceridad y de la elocuencia en el discurso de tal forma que sus propios nietos siendo niños no podían escapar a la seducción de sus palabras que de manera natural los envolvía en la red de su pensamiento. Por eso, siendo muy pequeños aún, lo miraban con verdadera curiosidad y afecto.

Por su formación profesional de actor, Arreola sabía cómo llamar la atención de las personas, incluso se valía de su vestuario excéntrico y otras veces fantástico. Esta condición de ser el actor de sí mismo, lo convertía por momentos en un personaje de sus propios cuentos. Con esto quiero decir que su ser esencial, su persona, temperamento y carácter, estaba en sintonía con su obra. A mayor abundamiento puedo decir que vivía y se comportaba como si fuera un personaje inventado por él mismo. Por tanto, puedo afirmar que Juan José Arreola vivió de la literatura y para la literatura. Logró escribir sobre la página, con tal perfección, como si la hoja de papel que tenía enfrente se convirtiera en el espejo que lo reflejara a sí mismo.

Todo lo que puedo decirles el día de hoy es que convivir junto al escritor y literato, Benemérito Ilustre de Jalisco, se convirtió en una fiesta del espíritu para toda su familia y amigos más cercanos y en cierta forma, no nos importaron los momentos difíciles que toda familia enfrenta, como lo son: la salud, la enfermedad, la pobreza y la riqueza, porque él nos enseñó la fórmula mágica de la vida, que es el saber reír ante la adversidad y hacer del humor cotidiano una parte esencial de nuestro ser, un vivir dentro de su realidad literaria, la de sus textos, ese mundo que los escritores inventan para ser felices o infelices a sus lectores, pero sobre todo para contarnos con nuevas y viejas palabras el antiguo poema de la vida.

“Juan José Arreola era un hombre muy sensible que vivía a flor de piel (...) utilizaba la confesión personal como si fuera tejiendo su tela con palabras, de tal forma que la víctima que lo escuchara indudablemente quedaba atrapada en una red verbal sin darse cuenta”.



■ Juan José Arreola con su nieto Alonso Arreola, quien recientemente produjo junto con la Secretaría de Cultura de Jalisco la puesta en escena multidisciplinaria “Arreola por Arreola: bestias y prodigios” y que ha sido presentada en México y el extranjero.

La vida con Arreola

Durante trece años, Jorge Padilla Cortés fue asistente personal de Juan José Arreola en Guadalajara. En esos años, cada día era diferente y sorprendente para quien nos comparte algunos recuerdos de convivir con el narrador.

POR FABIÁN MUÑOZ

- Hoy por la tarde nos vamos a echar relajo, anda por favor a tu casa a comer y regresas.- Le pidió Juan José Arreola a su asistente.

Jorge Padilla Cortés, con varios años asignado como asistente de Arreola por la Universidad de Guadalajara (UdG) ya sabía que el resto del día iba a ser singularmente divertido, ningún día era igual cuando se trabajaba al lado del autor de “La Feria”. Un par de horas después Jorge Padilla lo esperaba afuera de la casa del escritor, recuerda ya en entrevista casi veinte años más tarde. Lo vio salir, vestido de traje, capa y sombrero, hizo una pose evidentemente histriónica con una sonrisa, era el también actor Juan José Arreola caracterizado de sí mismo.

“Esporádicamente íbamos a alguna plaza comercial a echar relajo, como decía el Maestro, le gustaba mucho la Plaza México. Se paseaba en el lugar así vestido, con su estilo característico, sus poses, y la gente lo miraba, lo señalaba, se divertía porque la gente se le acercaba a platicar y el Maestro conversaba con ellos, siempre muy sencillo, les respondía a sus preguntas”, recuerda Padilla Cortés quien durante 13 años fue el asistente del autor de Bestiario.

Sentado en la mesa de una cafetería cercana al Museo de las Artes, Jorge Padilla, ya jubilado, respira profundo y su mirada viaja al pasado. Sonríe. Se va el recuerdo hasta 1988 cuando fue asignado por la Rectoría General de la UDG para ser asistente temporal de Juan José Arreola, aunque después ese poco tiempo programado duró más de una década.

“Por la mañana toqué a la puerta de su departamento en la calle Mar Caspio, abrió el Maestro, todavía en pijama, dijo que vendría de México una persona para asistirlo y que lo mío iba a ser temporal, pero finalmente me quedé a trabajar con él”.

De mediana estatura y complexión atlética para su edad, Jorge Padilla es amable y callado, guarda bien sus palabras, pero al decirlas sus ojos tienen el brillo de vivir cada recuerdo.

Arreola, memora Jorge, era un hombre muy trabajador, pero con un horario diferente al de los demás, comenzaba tarde, y terminaba también tarde, sencillo, hombre de su casa, relajado en lo general, siempre era muy amable en el trato.

“Con el Maestro cada día era diferente, era un personaje diferente, yo tenía su agenda de los eventos que le asignaba la Universidad o de lo que él mismo tenía en sus proyectos, pero podía moverlos o cancelarlos, yo al principio me estresaba pues había que cumplir, pero siempre me decía que yo no me preocupara”, dice su ex asistente antes de dar un breve sorbo a su café.

¿Eso es música?

Cuando trasladaba al Maestro, siempre se sentaba en el asiento del copiloto, “somos compañeros, me decía y a la gente le expresaba, ‘viene conmigo es mi asistente y mi amigo, somos compañeros’. Siempre le voy a estar



agradecido, fue amable y generoso, me ayudó cuando necesité, era muy humano. Nunca me hizo a un lado.

Tenía su propio estilo de decir las cosas. Desde el primer día, al subirse al auto yo ponía la música bajita, cumbias o a Los Bukis, era lo que yo escuchaba. Como al tercer día me preguntó:

-¿Qué es eso? - señalando al estéreo del auto, yo no comprendía - eso que escuchas ¿qué es?

Le dije que era música y respondió 'eso es música? Te voy a traer música para que escuches de veras'. Al otro día salió entusiasmado con unos cassettes y puso uno en el auto estéreo. Era música clásica. 'Esta es música' me dijo, 'y ahora en adelante vamos a escucharla aquí. Al Maestro le gustaba sobre todo escuchar a Joseph Haydn.

Cuando estábamos en camino a algún lugar a veces se quedaba pensativo, luego preguntaba cuántas cuerdas habíamos avanzado y al informarle decía: 'pues mira lo que reflexioné en este ratito' y me compartía lo que había pensado que siempre era muy interesante".

Un hombre sencillo

En su vida cotidiana a Juan José Arreola le gustaba comer cosas sencillas, comía de todo y en su casa había gente que sabía cocinar bien, era un hombre de su casa que iba personalmente al mercado a comprar la despensa, sabía elegir bien la carne, las frutas y las verduras, nunca preguntaba el precio, solamente pedía la cuenta y se quedaba a platicar con los comerciantes.

"Le gustaba beber vino tinto y blanco, sabía de las regiones y de los tipos de uvas, le gustaba beber un vino de La Rioja que se llama Siglo, regularmente bebía de la región de La Rioja, de España".

Cuando llegaba la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (FIL) pasaba a visitar a sus amigos, dice Jorge, se reunía con Carlos Fuentes y Gabriel García Márquez. También iba con su amigo Antonio Alatorre.

"Por temporadas llegaba a su casa a visitarlo el actor Enrique Rocha, que es muy amigo de toda la familia, Rocha expresaba siempre que el Maestro era como su papá, jugaban todo el día ajedrez. El Maestro le decía de cariño Rochón, y lo bromeaba al pedirme que fuera a comprarle sus cigarros y algún pastelillo o frituras a la tienda mientras jugaban".

Primero la papa

Algo que se puede intuir es que para Juan José Arreola, su familia y especialmente su esposa Sara eran lo principal en su vida.

Recuerda Jorge Padilla que en una ocasión lo acompañó a la inauguración de la Biblioteca 7, a ese evento asistió el entonces gobernador Guillermo Cosío Vidaurri quien lo invitó a visitarlo a su despacho para conversar.

Fijaron fecha y el gobernador sugirió la hora:

- ¿A las 11:00?

- A las 11:00 no, yo funciono de las 12:00 en adelante.

- Está bien a la una.- sugirió Cosío Vidaurri, y acordaron.

Ese día, recuerda el que fue su asistente, llegó temprano a casa

de Arreola para estar listo para la cita. El narrador salió a las 12:15 horas.

"Me dice que Sara su esposa, le va a hacer un platillo de Chile de Camarón con tostadas y no era común que le cocinara eso y había que llevarle los ingredientes en ese momento, vi el reloj y me puse nervioso, lo escuché que me dijo 'necesitamos ir a comprar chiles, jitomates... todo lo necesario', luego se metió a su casa y salió hasta las 12:30 horas. Pensé que pasaríamos al mercado de Santa Tere, compraríamos las cosas y luego iríamos a la cita con el gobernador, pero no, regresamos con el mandado a su casa. Luego, subió a la camioneta y me pidió que yo fuera por las cosas al mercado y las escogiera los ingredientes de la lista, lo hice muy rápido, regresé y le dije que nos fuéramos a la cita y respondió":

- Mira tú no te preocupes, si no llevamos esto a la casa, Sara no me hace de comer, así que primero la papa.

En su casa y al dejar la comida le dijeron que ya lo buscaban del despacho del gobernador pues iba tarde. Por fin llegamos a Palacio de Gobierno. Eran las 13:40 horas.

Los asistentes del gobernador estaban inquietos y nos llevaron de prisa al despacho, un secretario le dijo al Maestro que lo disculpara, pero que su jefe había pasado a unas personas.

- No se preocupen, si el señor gobernador no puede, luego nos vemos.- dijo Arreola muy relajado.

Su secretario entró al despacho y salió el gobernador en un par de minutos.

- ¿Dónde andaba?, nos tenía preocupados.- dijo el gobernador.

- No, no se preocupe, dijo Arreola, ya estamos aquí.

Cosío Vidaurri entró a su despacho y sacó por unos minutos a la gente que atendía y de inmediato Arreola entró con el gobernador a platicar como lo habían agendado.

Al salir de esa reunión, el escritor regresó directo a casa a comer un plato de Chile de camarón".

Un gran aprendizaje

Para Jorge Padilla trabajar con Juan José Arreola fue un gran aprendizaje, fue la oportunidad de conocer a un hombre genial y sencillo del que siempre aprendió algo nuevo.

"Tuve la oportunidad de conocer a su familia que merece todos mis respetos. Haber convivido con Arreola fue maravilloso, mucha gente en la Universidad, profesores investigadores me han dicho que les hubiera gustado estar en mis zapatos. Para mi Juan José Arreola fue una persona muy valiosa, un amigo, un apoyo moral que tuve al tratarlo, me apoyó en muchas ocasiones. Estoy agradecido con la vida y con él", comenta mientras caminamos por la Rambla Cataluña, luego de conversar en la cafetería.

Jorge Padilla fue asistente de Juan José Arreola hasta su muerte, como amigo y compañero de trabajo estuvo presente en los funerales del escritor. En su momento agradeció personalmente a la Rectoría General de la UdG por darle la oportunidad de cumplir con la responsabilidad que se le encomendó. ▲



Los andenes desiertos de Chapala

*“Sólo mi memoria sabe lo que encierra.
La veo y me recuerdo, y como el agua
va al agua, así, yo, melancólico, vengo
a encontrarme en su imagen (...)
rodeada por las hierbas, encerrada en
sí misma y condenada a la memoria y
a su variado espejo”. Elena Garro, Los
recuerdos del porvenir.*

ANABEL CASILLAS | TWITTER: @DIMECHASCONA



Cuentan que las postales de la vieja Estación del Tren de Chapala no se vendían. Ahí, entre dulces, cajetas y recuerdos varios, permanecían cubiertas con una capa de polvo casi tan sepia como el edificio de la imagen. Uno que otro turista atinaba a preguntar acerca de la ubicación o el nombre de ese sitio de fachada afrancesada. Sin embargo, aquella memoria de lujo y progreso había adquirido otro significado para los habitantes de Chapala. Era, simplemente, otro espacio público que formaba parte de la vida diaria.

La estación fue condenada a la apatía durante décadas enteras. Se volvió víctima de paracaidistas y maleantes de gustos elevados que no titubearon en utilizarla como bodega o en saquearla a placer.

Pero como en toda historia, hubo un tiempo en el que las cosas eran distintas: más de 90 años atrás visitar Chapala era posible únicamente con carretas tiradas por caballos que tardaban 12 horas en arribar desde Guadalajara. El proyecto de un ferrocarril era, para todo México, una ansiada promesa de modernidad a la que no escapaba el lugar de descanso preferido por los tapatíos.

Guadalajara y la ciudad de México estuvieron comunicadas por vías ferroviarias desde 1888, pero no fue hasta 1917 que un noruego, el señor Christian Schjetnan, retomó la idea que no se había materializado hasta el momento, a pesar de las ventajas que esto representaría para el turismo, la agricultura y el comercio. Recibió la concesión para propiciar los traslados hasta la estación de La Capilla, donde se unían las vías hacia México o Guadalajara.

Un tumulto diverso celebró entre aplausos y silbidos la primera partida del tren en abril de 1920. Desde su salida de Guadalajara, en cada estación esperaba una banda con alegres melodías para celebrar el acontecimiento y saludar a los pasajeros que lo miraban todo desde sus asientos de terciopelo. Cerca de tres horas duró la travesía hasta la famosa Estación de Chapala, que era imponente a pesar de que continuaba en trabajos de construcción.

Como pocas estaciones, este sitio tenía la ventaja de conectar diversos transportes, pues incorporaba a los pasajeros del ferrocarril a un barco de vapor y viceversa. Cerca de la entrada se alcanzaba a vislumbrar la ruta de “El Viking”, con dos pisos para traslado de visitantes y el lanchón “Tapatía”, para servicio de carga. Y desde la azotea, que funcionaba también como una terraza agradable, era posible monitorear la llegada de barcos y trenes.

Al igual que muchos edificios construidos durante el porfiriato, la estación era una belleza de la arquitectura contemporánea de estilo ecléctico. Sus interiores rescataban algunos elementos del art nouveau: vitrales, pisos que formaban mosaicos geométricos, papel tapiz para recubrir las paredes y guardapolvos decorativos. Con el abandono de los años posteriores, desaparecieron muchos de estos elementos.

La estación brindó el servicio sin descanso sólo durante seis años. Tanto habían tardado en concretar el proyecto de un tren para Chapala que parece que los avances en las comunicaciones y transportes terminaron por carcomerlo en un santiamén. La infraestructura carretera mejoraba

El proyecto de un ferrocarril era, para todo México, una ansiada promesa de modernidad a la que no escapaba el lugar de descanso preferido por los tapatíos.



Fotografías : Especial



Fotografías : OGOZ



La antigua estación de trenes de Chapala se convirtió en el Centro Cultural González Gallo, que administra la Secretaría de Cultura de Jalisco.



notablemente y el uso de automóviles era cada día más accesible, por lo que la estación comenzó a vaciarse.

El golpe final fue la llegada de un temporal de lluvias que rebasó toda expectativa en 1925, pues hasta las vías quedaron inundadas. La Compañía de Fomento de Chapala S.A se declaró en bancarota y el proceso de deterioro no se detuvo desde entonces.

En la década de 1950, este inmueble pasó a Jesús González Gallo, que lo convirtió en una casa de descanso para extranjeros. Sin embargo, no hubo un proceso de restauración sino hasta el periodo que va de 1992 a 2006, cuando fue destinado a las actividades culturales del municipio.

La antigua estación de trenes de Chapala se convirtió en el Centro Cultural González Gallo, que administra la Secretaría de Cultura de Jalisco, un espacio para las exposiciones itinerantes de diversas disciplinas. Y por supuesto, la colección permanente incluye una muestra fotográfica de la historia del proceso de restauración de este edificio, así como artículos del ferrocarril y una muestra de esculturas realizadas por el destacado escultor

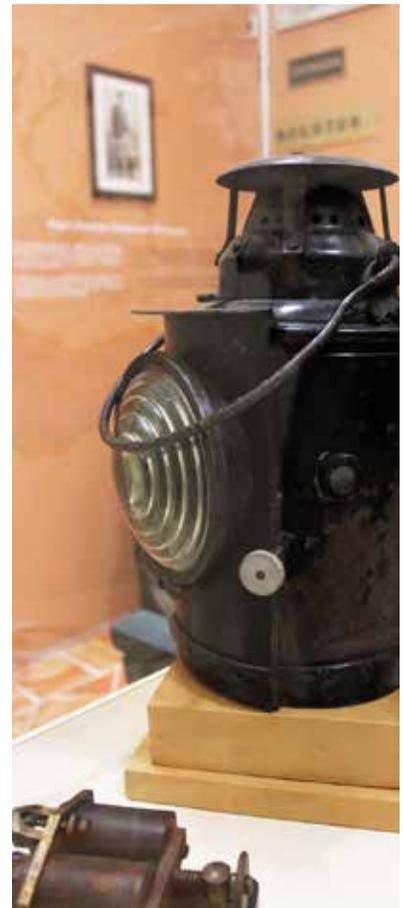
recientemente fallecido, Miguel Miramontes.

La colección permanente de este recinto exhibe objetos de la época tales como baúles, teléfonos, boletos originales del tren de Chapala, entre otros. También la sala regional de arqueología permanece con las puertas abiertas para mostrar algunos de los vestigios encontrados al borde del lago, mismos que dan cuenta de una sociedad que colocaba ofrendas para Tláloc y los fenómenos de la naturaleza.

Poco a poco la antigua estación ha ido recuperando la vitalidad. Ya no como un despliegue de opulencia, sino como un espacio democrático que recibe a todo tipo de visitantes.

Seguramente, más de alguno se detiene a imaginar la sensación de mirar por la ventana un paisaje ahora inexistente. ¿Cómo serían las figuras casi fantasmales que respiraron esta misma brisa al bajar triunfalmente al andén? Y en ese instante, sin saberlo, quien cuestiona también es sujeto de un movimiento imperceptible con destino a la memoria colectiva. Un silbido anuncia que no hay vuelta atrás. ▲

El Centro Cultural González Gallo está abierto al público de martes a domingo, desde las 10 hasta las 18:00 horas. La entrada es libre.





Justo Ibarra, Retrato de una niña, ca. 1865. Albúmina sobre papel en soporte de cartón, carte-de-visite.

IMÁGENES PARA VIAJAR EN EL TIEMPO

La investigación “Panorama de la fotografía en Jalisco 1839-1910” de Brenda Ledesma nos revela diversos datos de la evolución de la fotografía en la región, de sus prácticas y de los fotógrafos más importantes del siglo XIX. Este también es un repaso por la historia de la sociedad jalisciense a través de la foto.

POR: OSCAR ALEJANDRO GÓMEZ SIORDIA

A la mayoría de las personas nos gusta echar una mirada a imágenes del pasado de nuestra ciudad, ver más allá de nuestro momento histórico. Probablemente sea por el color sepia, la textura desgastada o porque hay una mezcla de nostalgia, sentido de pertenencia y añoranza. En Jalisco existen múltiples archivos que conservan memorias gráficas de edificios, calles, áreas naturales y estructuras que han cambiado de apariencia con el tiempo o que simplemente han desaparecido, pero que por fortuna algunos personajes registraron a través de uno de los inventos más importantes de siglo XIX: la fotografía. La investigadora Brenda Ledesma Pérez es una de tantas personas que gusta de viajar en el tiempo a través de las imágenes. Apasionada de la fotografía y de la historia, recuerda con fascinación los relatos que le contaban sus abuelos sobre Guadalajara, mismos que la impulsaron a emprender el proyecto “Panorama de la fotografía en Jalisco 1839-1910”, que recupera la historia de la fotografía jalisciense del siglo XIX, sobre todo de su uso y de sus autores.

Esta investigación ha permitido conocer aspectos poco difundidos como su función en la vida cotidiana de las personas. “Investigar el pasado me permite entender los usos de la fotografía y las maneras que tenemos de emplearlas en el presente, con esto podemos proyectar un esbozo de cómo se darán estas prácticas en el futuro”.

El trabajo de investigación comenzó con una búsqueda bibliográfica donde encontró lugares comunes que repetían episodios e historias de fotógrafos jaliscienses, que permanecieron activos desde la invención del daguerrotipo en 1839 hasta el año de 1910, cuando se dio una ruptura estética muy representativa en la historia de la fotografía en México.

Luego de encontrar estas referencias “comencé a visitar distintas fototecas -en el Museo Regional, el Archivo Municipal de Guadalajara, el Archivo General de la Nación, la Biblioteca del Instituto Ignacio Dávila Garibi y la Biblioteca Dr. Miguel W. Mathes, así como distintas colecciones privadas- donde encontré que muchas de las fotografías del siglo XIX están acompañadas de cartones grabados con la información del fotógrafo: dónde se estableció, qué premios ganó y en cuáles exposiciones participó a nivel nacional e internacional”.

Estos datos le permitieron a la investigadora crear una base de datos sobre qué fotógrafos trabajaban en Guadalajara y por cuánto tiempo permanecieron en la ciudad desempeñando su labor. “Revisar el material de manera tangible es padrísimo, pude ser testigo de las distintas técnicas que se utilizaban, los tonos y las texturas que estas permitían y sobre todo de las maniobras que cada fotógrafo realizaba, ya que en las fotografías uno puede observar qué

Las Cartes de Viste fueron un formato fotográfico patentado en Francia a mitad del siglo XIX, eran un retrato montado sobre una pequeña tarjeta de cartón que las personas intercambiaban o compartían, en poco tiempo se convirtieron en un fenómeno que comenzó en Europa, se extendió a Estados Unidos y finalmente a todo el mundo. Una especie de Facebook o Instagram de hace dos siglos.

tan ingenioso, creativo o preciosista era cada uno de los personajes”.

El destacado

Ledesma Pérez reconoce que Jalisco fue uno de los estados más importantes del país porque arrojaba a un gran número de fotógrafos, pero destaca a uno en particular: Octaviano de la Mora.

Al avanzar en su investigación, Brenda se dio cuenta que Octaviano, como muchos de los fotógrafos de Jalisco, no sólo trabajó en la capital del estado sino también en la capital del país y en Estados Unidos, además realizó varias estancias en Europa donde convivió con personajes que son parte de la historia universal de la fotografía, entre ellos Gaspard-Félix Tournachon, más conocido como Nadar, uno de los grandes promotores de las Cartes de Visite, un formato que marcó la explosión de la fotografía porque facilitó su acceso a las clases medias abaratando el costo de los retratos.

Además, De la Mora fue uno de los primeros en traer a la ciudad la tecnología de la placa seca, por allá del año 1880. Esta era una técnica muy importante ya que permitió que por primera vez se capturara el movimiento en una fotografía, antes de ella “la gente tenía que posar inmóvil de tres minutos a media hora”, comenta Brenda. Octaviano conoció esta técnica en el extranjero y la trajo a México. Estos contactos con el exterior explican por qué este personaje fue un pilar en el desarrollo de la fotografía a nivel local y nacional, y por qué se convirtió en maestro de fotógrafos como José Mariá Lupercio, Carlos Barrier, Francisco Sánchez Guerrero e Ignacio Gómez Gallardo, entre muchos otros.



Underwood & Underwood, Government Palace, ca. 1892. Fotografía estereoscópica a las sales de plata.



Keystone View Company, Guadalajara, from Roof of Hotel Imperial, ca. 1910. Fotografía estereoscópica a las sales de plata.



Keystone View Company, San Francisco Street and Cathedral, ca. 1910. Fotografía estereoscópica a las sales de plata.



A. Briquet, Salto de Juanacatlán, ca. 1900. Fotografía estereoscópica a las sales de plata.

Brenda Ledesma Pérez es licenciada en Historia y especialista en fotografía. Actualmente estudia el doctorado en Historia del Arte en la UNAM, ahí desarrolla una investigación acerca de los cambios en el lenguaje de la fotografía que se dieron en México a partir de la introducción de la técnica de la placa seca en 1880.

Las imágenes heredadas

Uno de los resultados que arrojó la investigación de Pérez Ledesma fue que en Guadalajara las tecnologías fotográficas se desarrollaron casi a la par de las ciudades más importantes de América y Europa, ya que su ubicación geográfica – cercanía con puertos y vías terrestres que la conectaban al centro del país- permitía que las innovaciones en cuanto a técnicas fotográficas se refiere, no llegaran con mucho retraso, por lo que no hubo que esperar por años o décadas para la llegada del daguerrotipo, el colodión húmedo o la placa seca. Así la ciudad de Guadalajara experimentó muchas de las tendencias que se dieron a nivel global en la evolución de la fotografía, que desde su invención tuvo distintas tendencias. Cuando surge el daguerrotipo, explica la investigadora “hacer visible el cuerpo y el rostro de las personas tenía un efecto cautivador, incluso despertaba un sentimiento mágico en las personas al ver su efígie en una superficie con una perfección milimétrica y es por esto que el retrato fue uno de sus principales usos”.

En su búsqueda de imágenes, Ledesma Pérez encontró sobre todo retratos de personas de las clases altas de la sociedad tapatía. Desde retratos individuales hasta de familias completas. También encontró la carte de visite, que permitía que las personas intercambiaran con sus allegados retratos de sí mismos dedicados a otras personas. “Entonces cuando vas a las fototecas y encuentras dedicatorias personales y saludos entre amigos y familiares, un historiador puede establecer vínculos entre un personaje y otro”. Un rompecabezas hecho a base de fotos y recuerdos.

El retrato también sirvió como medio de control ya que se utilizó para acompañar los registros de presos en las penitenciarías, de hecho permitían captar reincidencias de los supuestos delincuentes. “También fueron utilizados para hacer inventarios de trabajadoras y trabajadores domésticos en el Porfiriato, así como para llevar registro de prostitutas, de cocheros, de boleros (algunos de ellos eran niños de hasta 8 años) y otros oficios en Guadalajara. Las fichas desplegaban el nombre del empleado y su retrato, su descripción fisonómica, su edad, su domicilio, su sueldo y el nombre de su empleador”.

Además la investigadora nos comenta que uno de los usos, que tal vez ahora nos parezca morboso pero que era muy popular, fue la fotografía mortuoria que permeó todos los estratos sociales y consistía en vestir al difunto con sus ropas personales, retratarlo individualmente o realizarle un último retrato grupal con sus compañeros, familiares o amigos.

Más allá del retrato, la fotografía del siglo XIX en Jalisco también permitió que muchos conocieran a través de las imágenes diferentes paisajes naturales o urbanos del resto de la república y claro, de otros países. Esta práctica permitió



Octaviano de la Mora. Retrato de una joven, ca. 1889.
Fotografía a las sales de plata, tarjeta cabinet.

que fotógrafos que traían sus cámaras y viajaban de pueblo en pueblo, o de ciudad en ciudad capturaran vistas de los edificios principales y las plazas públicas para venderlas ahí mismo o en otros lugares. Los fondos recaudados les permitan desplazarse de un sitio a otro.

Ya en los años 50 y 60 los fotógrafos podían hacer una sola toma y hacer muchas copias en papel, por lo que armaban colecciones de sitios y sus lugares principales para anunciarlos a través del periódico y venderlos en distintos lugares de la república. Hay noticias de álbumes de edificios y monumentos de Guadalajara o vistas estereoscópicas, de las que existen imágenes de la Catedral, de la Plaza de Armas, del Teatro Degollado, el Salto de Juanacatlán, la Penitenciaría de Escobedo y la Plaza del Progreso.

El curso de la investigación

Aunque la investigación arrojó una gran cantidad de información y permitió a Brenda escudriñar en los archivos públicos y privados de Jalisco, y sobre todo de la Zona Metropolitana de Guadalajara, la publicación de estos resultados aún está pendiente. Pero el avance en cuanto a la información y la creación de una guía cronológica para comprender la evolución de la fotografía, las prácticas y los fotógrafos más importantes de Jalisco está casi completa. Esto, señala la investigadora, servirá para futuras investigaciones –ya sea propias o de otros estudiosos del tema- y corroborará algunas de las hipótesis que se planteó antes de iniciar esta ardua tarea. ▲

Esta investigación es apoyada por el Programa de Estímulos a la Creación y al Desarrollo Artístico que otorga de la Secretaría de Cultura de Jalisco y el CONACULTA, en la disciplina de Investigación y Difusión de Patrimonio Cultural.



Octaviano de la Mora, Retrato de grupo, ca. 1880. Fotografía a las sales de plata, tarjeta cabinet.



PARA PALETAS LAS DE MEXTICACÁN

Si hay algo que identifica a este municipio de Jalisco es su devoción a la paleta de hielo, postre de múltiples sabores cuya producción se ha expandido por más de 70 años por todo México y el sur de los Estados Unidos.

POR JESÚS GUTIÉRREZ



Un monumento a la paleta (punta de la estructura) en la plaza municipal es testimonio mudo de una tradición heladera practicada por muchos centenares de paisanos de este pueblo.

Hablar de Mexxicacán es hablar de sabor a paletas y de nieves. Sí, desde el fragor de la segunda guerra mundial, en que México rompe relaciones con Alemania por aquello de los hundimientos de los buques, nuestro paisano Genaro Jáuregui logra destrabar los requisitos para obtener el famoso “fabricador de paletas heladas” traído desde la misma Alemania y que hemos de suponer se dio en Veracruz, que al pasar de unos años, cientos de parroquianos abrazaron el oficio dejando atrás sus quehaceres y naturalmente el terruño.

Para entonces (mediados del siglo XX) ya se saboreaban por estos andurriales los exquisitos “raspados”, con remieles de diferentes sabores, además de nieves de garrafa y una muy tradicional “paloma”, la cual consistía en hielo raspado que se vaciaba en un traste tipo veladora, insertándole una palito de carrizo, sirviendo como agarradera, y aderezando dicho postre con remiel; eso sí, había que apresurarse en degustarlo porque se derretía en breve.

Dulces de leche, garapiñados, chiclosos, charrascas, eran las delicias de la gente de aquella época.

Un poco de historia: la identidad de los habitantes de Mexxicacán

Este municipio es de gente “industriosa”. En cuestión de entretenimiento, los de Mexxicacán repuntaron en los cines ambulantes: empresas familiares que se componían de camioncito, equipo que generaba energía, proyector de películas, equipo de sonido y mucha devoción por la aventura, misma que luego se trasladó a los negocios paleteros. De estos famosos cines se tiene constancia de recintos como Cine mundial I y II, Regio, Alcázar, Olimpia, El Altoño, El Imperio, El Morelos... tantos para tan pequeño pueblo, que hubo de salir a las demás poblaciones circundantes para llevar la alegría del séptimo arte.

Si bien un grupo regular de pobladores ejercía su actividad de modo propio, es decir, no le trabajaba a nadie siendo dueño de su tiempo y su esperanza, otro grupo dependía de las actividades que los dueños de tierras o comercios realizaba. Obedientes eran los peones e imperiosos los patrones, más pronto ha de surgir, con el asunto de los negocios paleteros,



Mexitacacán es un nombre de origen náhuatl que significa "lugar donde está el templo para el culto de la luna". También se ha interpretado como "lugar donde se trabaja a la luz de la luna".

un cambio importante en las formas de ser de unos y otros. No debemos olvidar que para entonces una barbarie de rencillas y venganzas eran resueltas con el drama y el asesinato, sin que hubiera manera de atajar dicho problema. Ciertamente que muchos paisanos tenían la experiencia de haber ido a otros lugares para ganarse el sustento, caso de ir a los Estados Unidos o a las regiones tabacaleras del pacífico, los algodones de Sonora o las minas del norte del país. Aun con todo ello, el grueso de los habitantes continuaba enraizando a su querencia, regresando a barbechar sus tierras que seguía siendo el soporte de la existencia.

Ahora, ¿cómo fue que tanta gente se aventuró a instalar un negocio para vender paletas y nieves?

Mucho influyó el nuevo modelo de negocio, la aspiración de tener una empresa propia y claro, lo novedoso del producto, además del ansia de buscar otros horizontes.

El primero en establecer un negocio paletaero fue don Genarito Jáuregui en sociedad con Cleotilde J. Ríos. El primero, un hombre de experiencia en asuntos de maquinaria, ya que por añadidura les digo, tenía el generador de energía eléctrica que abastecía a la presidencia, a la parroquia y hasta a las casas circundantes. El segundo era un próspero comerciante, siempre avieso en cuestión de negocios.

En tan solo una década (de 1950 a 1960) se distribuyeron centenares de familias a las ciudades y poblaciones más populosas, siendo Guadalajara la cuna de este primer éxodo, claro luego de Mexitacacán (1945-1946) y Yahualica (1946-1948 aproximadamente), luego vendrían Aguascalientes, León, Tapatitlán Tijuana, México D.F. y muchas más, a tal grado que a la fecha es difícil no encontrar un paisano de Mexitacacán con negocio de peletería, en poblaciones y ciudades de prácticamente todo el país e incluso del extranjero; caso específico de Panamá o los estados sureños de la unión americana.

¿Cómo saber que la paleta o nieve es de un negocio de alguien de Mexitacacán?

A finales del siglo XVIII llegó a la Labor de Santa Gertrudis (ranchería perteneciente a Mexitacacán y procedente de Tlaltenango, Zacatecas) un pequeño corazón de madera a petición de doña Ana María Lomelí, quien padecía de tener un esposo bebedor hasta la vulgaridad, cosa que le oprimía el corazón.

Llegada la pequeña reliquia, fue tan grande el asombro de Don José Antonio Cordero (esposo de la afligida mujer) que dejó la bebida, convirtiéndose en el principal adorador de la nueva y milagrosa reliquia.

Sucede así que al crecer la fama por lo milagroso, el mismo obispo Juan Ruiz de Cabañas, obispo de Guadalajara, mandó se construyera un templo (o santuario) para mayor custodia y solemnidad de culto, convirtiéndose por añadidura en el primer santuario de América con dicha veneración. Desde entonces, la pequeña comunidad (la labor de Santa Gertrudis) pasa a llamarse "El Santuario del Corazón de Jesús", perteneciente al municipio de Mexitacacán y la venerada imagen de bulto, al paso de los años mientras se afianzan los empresarios paletaeros, han llegado a considerarlo su patrono. A la fecha nuestro pueblo (y parte del municipio) luce en tiempo de invierno con bastante bullicio por el re-encuentro de los paisanos paletaeros, quienes desde 1960 realizan la "feria invernal" manifestándose como parte esencial de un pueblo con historia, a la vez que con orgullo contestan cuando la ocasión lo amerita: "Soy paletaero de mexitacacán". A 70 años de iniciada la actividad paletaera, se tejen historias de esfuerzo y perseverancia, así como también las hay de aquellos que los excesos los arruinaron por completo. ▲

Jesús Gutiérrez. Es cronista de Mexitacacán, es decir, el que escribe lo que ve, promotor de lo nuestro, de eso que decimos patrimonio.

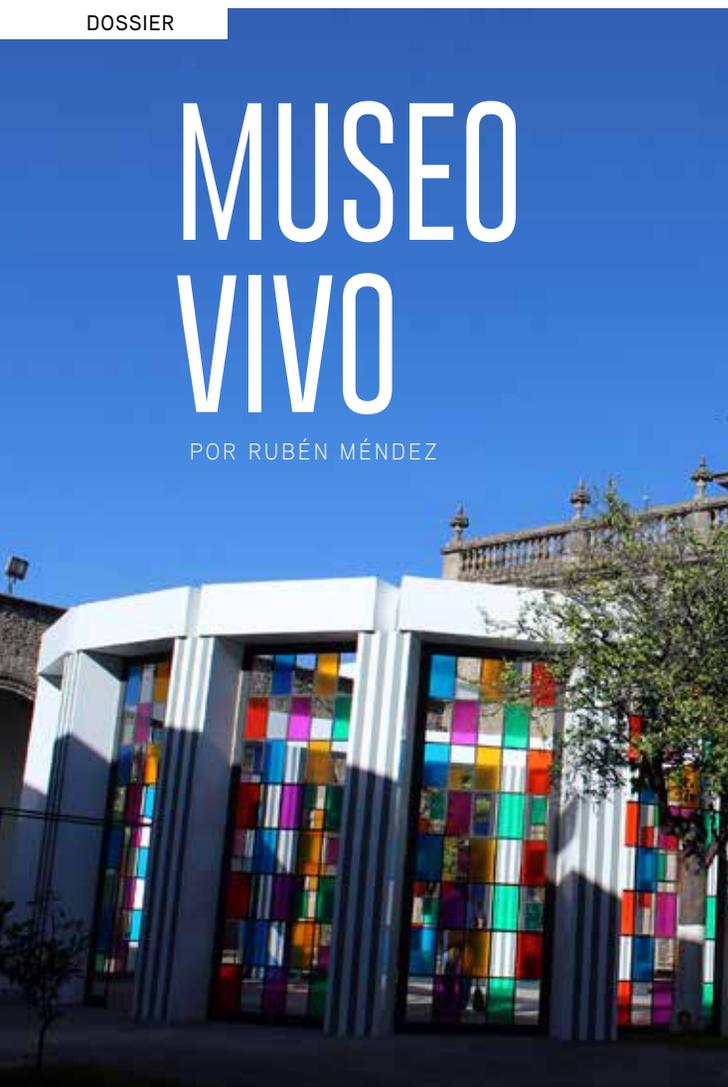
Conoce más de la historia de las paletas de Mexitacacán a través de tu dispositivo móvil. Escanea el siguiente código QR.



En el año de 1942 la paleta de agua se vendía a dos centavos.

MUSEO VIVO

POR RUBÉN MÉNDEZ



Exposición: De un patio a otro: Laberinto – Trabajos In Situ

Autor: Daniel Buren

Intervención de espacios abiertos
y arquitectura del Hospicio Cabañas



El Instituto Cultural Cabañas desde su fundación en 1983 es uno de los espacios museísticos más emblemáticos del occidente del país, su relevancia radica en su gran valor arquitectónico y en el resguardo de la obra muralista de José Clemente Orozco, así como en sus colecciones de valor excepcional, que en su conjunto se inscriben y dialogan con la modernidad pero que también se inscriben en la tradición artística de este país, por lo que su lectura debe ser una permanente comunicación vocacionada en términos retrospectivos y prospectivos, para así lograr establecer nuevos referentes que develen y consoliden nuevas asociaciones entre ellas y su entorno.

La idea de un museo vivo, -como la comunidad en la que opera el Museo Cabañas- implica subvertir el concepto de museo vitrina o mausoleo patrimonial, reforzando nuestra percepción como un centro formativo y generador de experiencias individuales trascendentes, es decir, un espacio público activo con un programa interdisciplinario y un ejercicio museográfico siempre novedoso generador de experiencias, reflexiones y un sentido crítico que nos ayude a una mejor lectura de la realidad.

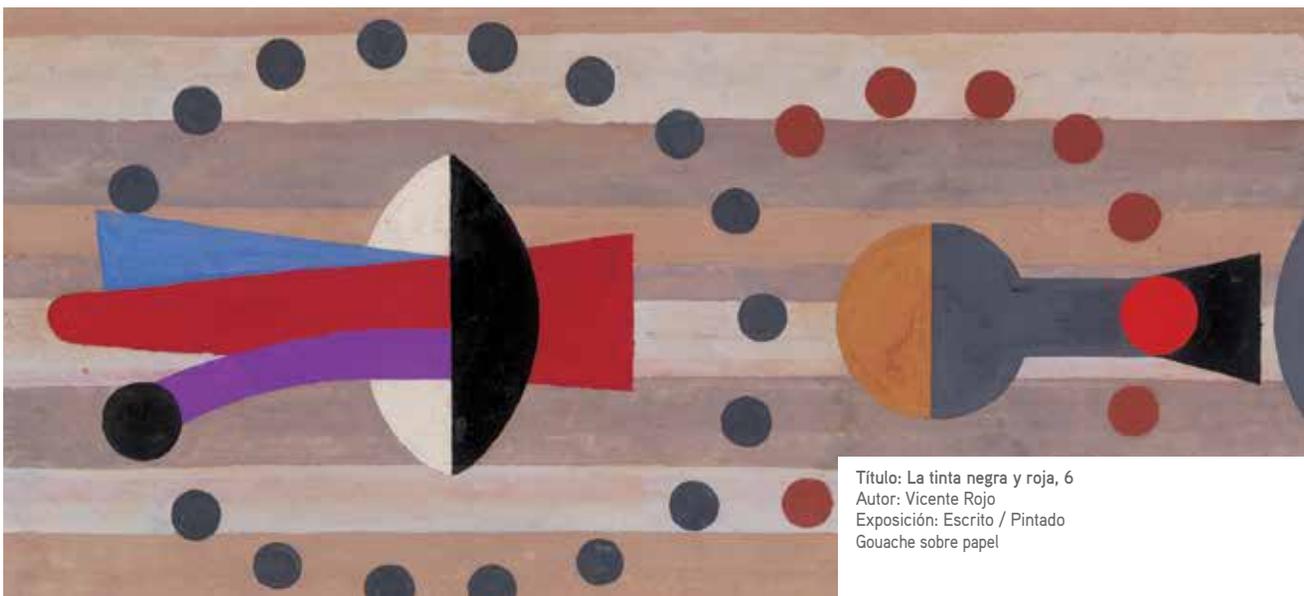
Lo anterior ha quedado manifiesto en las exposiciones que ha albergado el recinto de 2013 a la fecha con las que se ha dado una pequeña mirada al amplio espectro creativo nacional e internacional y que ha servido para que los visitantes del museo disfruten de distintos discursos artísticos, que van desde la política en Sudamérica y los trabajos in situ de Daniel Buren hasta la herencia de grandes artistas nacionales como Pedro Ramírez, Frida Kahlo o Gerardo Murillo.



Título: Símbolo masticado, 2006
Autor: Betsabeé Romero
Exposición: Sin Rodeos
Llanta de tractor grabada e incrustada de chicles de sabores



Título: Figura acostada o procedimiento, 1972
Autor: Juan Carlos Distéfano
Exposición: La Protesta, Arte y Política en la Argentina
Escultura en poliéster reforzado y esmalte



Título: La tinta negra y roja, 6
Autor: Vicente Rojo
Exposición: Escrito / Pintado
Gouache sobre papel



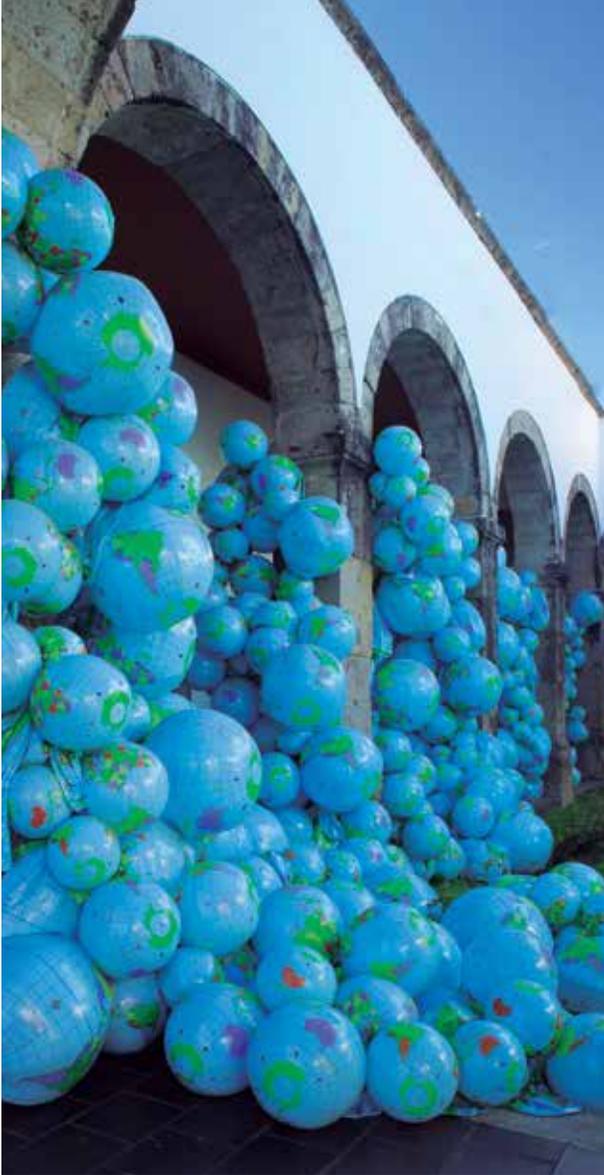
Título: La civilización occidental y cristiana, 1965
Autor: León Ferrari
Exposición: La Protesta, Arte y Política en la Argentina
Poliéster, madera y cartón
Colección: Fundación Augusto y León Ferrari



Título: Custodia magiscopio, 1987
Autor: Feliciano Béjar
Exposición: Paralelismos plásticos en México
Bronce y vidrio



Título: Proyecto para Arco Bicentenario, 2010
Autores: Pedro Ramírez Vázquez, Fernando Romero e
Ing. Oscar de Buen
Exposición: Pedro Ramírez Vázquez, inédito y funcional
Archivo Ramírez Vázquez



Título: Camino entre mundos, 2011-2014
Autor: Máximo González
Exposición: POGO
Instalación 5,000 Pelotas de plástico



Título: La Herencia, 2002-2014
Autor: Máximo González
Exposición: POGO
Instalación Platos de diferentes materiales y tamaños (recolectados a través de una convocatoria pública en Guadalajara)

Título: Volcanes, 1950
Autor: Gerardo Murillo "Dr. Atl"
Exposición: Rotación cósmica a cincuenta años de su muerte
Color sobre fibracel
Colección Pueblo de Jalisco del Instituto Cultural Cabañas



Título: Frida y el Dolor
Exposición: Frida y yo
Instalación interactiva infantil



Ave María

(relato de mi estúpida idolatría)

Marco Aurelio Larios

Ave María es la chica más guapa del barrio de Santa Tere. Tiene todo y tan acomodado. Quizás el molde de Eva sirvió otra vez en Ave. ¿Será condición divina tener nombre de tres letras para acercarse al tipo original? Cómo saberlo pero la señora Ana también cumple con los requisitos, a pesar de sus dos niños latosos. Sin embargo, a diferencia de mi vecina, Ave posee la gracia de Eva cuando Dios la creó: está sin tocar. Y esto termina por provocarlo a uno. Constantemente.

Ave María casi no me hace caso, salvo cuando me pregunta si el Negro vino a la escuela. Y yo nomás le veo lo bonita que es. Con esos ojos que dan pánico soñar. “¿A la hora del recreo? No me acuerdo”. Y callo nuevamente para mirarla un poco más. Conviértame Dios en sal por haberla visto tan de cerca. Pero ella se desentiende de mí y vuelve la vista hacia la esquina, a ver si por ahí llega su Negro. Lástima.

A veces, pienso, me cree un muchacho que no sabría cómo abrazarla ni cómo besarla, pues siempre escucha en mis palabras el temblor que me provoca su presencia. ¿Supone que la pasión es innata en algunos sí y en otros no? Todo se aprende con ejercicio, hasta el amor. Y si a mí me falta ejercerlo no es porque no quiera sino porque la estoy esperando a ella. Después será cuestión de oficio: apretarle fuertemente los labios para que no quiera escaparse, nunca respirarle en la boca durante el beso, buscarle la lengua con la mía y asegurarse de tenerla bien sujeta de la cintura para que no caiga de placer. Aunque con esta técnica de enamoramiento inmediato, el riesgo -tratándose de Ave María- pasa realmente a ser de uno. Qué tal si ella tiene un sabor de saliva tan suyo que luego ya es imposible hallarlo en mil bocas más, estaría uno condenado en vida a buscar el beso de Ave en los labios de otras.

Yo la sigo por todo el barrio procurando que no me note. En el día, a la salida de la escuela, va al mercado donde no falta el verdulero que sólo por agradar le regale los chayotes y las zanahorias para el cocido. Y ella, la

coqueta, pestaña un par de veces para dar gracias y se pierde entre los corredores de fruta y carnicerías. Quién la viera, tan bien formadita dentro de ese uniforme de monja que afea a todas las compañeras. Apuesto a que Dios creó a Eva justo a los trece años para que Adán la viera a la mañana siguiente como nosotros a diario vemos en la escuela a Ave María con esos años y sin imperfección alguna.

Ciertas noches voy en bicicleta hasta la cuadra donde vive, solamente para espiarla a placer cuando sale a la tienda. Está más linda sin el uniforme escolar. Los vestidos sin mangas, las faldas cortas y las blusas al talle la desnudan un poco; sus piernas son más bellas sin las tobilleras blancas y los pechos se le notan más plenos. Avanza por la banquetta, lentamente, como si se supiera vista, gozada por quien la mira. Cuando siento que me presiente me agazapo en la oscuridad de cualquier umbral. No sé si ella me ha descubierto pero sabe de mi estúpida idolatría: me la ha visto derramar en la mirada quieta y obsesiva de mis ojos.

Son, como digo, noches inciertas, pues tengo que ocultarme más porque luego aparece de pronto el Negro, justo cuando ella casi desespera. Apenas la saluda y ya la tiene sujeta de la cintura; la besa sin descanso durante varios minutos hasta que Ave María suelta la bolsa de los refrescos en la banquetta y parece fundirse en él. Yo no sé si llevar el tiempo para medir el récord de sus besos o correr a mi bicicleta y volver a casa, ofuscado como ésta y otras tantas noches. Dios hizo al hombre de frente para que la mujer lo recibiera de frente. Y ellos se dan así, casi por mandato divino, sin vergüenza de los ojos que los miran. De los míos, sobre todo. ▲

Marco Aurelio Larios (Guadalajara, Jal., 1959) es Doctor en Filosofía por la Universidad de Viena, Austria. Es profesor investigador en el Departamento de Estudios Literarios e imparte cátedra en la Licenciatura de Letras Hispánicas de la Universidad de Guadalajara. Ha sido profesor huésped en la Universidad de Viena, Austria (1991-1994), la Universidad de Rennes, Francia (1997-1998), en la Universidad de Zagreb, Croacia (2008) y en la Universidad de Hamburgo, Alemania (2014). Como autor literario obtuvo el Premio Nacional Juan Rulfo 1998 para primera novela, otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes por su novela *El cangrejo de Beethoven* (Fondo de Cultura Económica, 2002). Tiene publicados, además, los libros de ficción *La música y otras razones para contar* (Editorial de la Universidad de Guadalajara, 1994); *Erato. Ars amatoria en Guadalajara* (Arlequín, 1998); y *La oportunidad y otros relatos* (La Zonámbula, 2007). Como académico obtuvo el Premio Nacional Edmundo O’Gorman 2011 otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia por su ensayo sobre novela histórica *Utilización de la historia en la narrativa* (Editorial Universitaria, 2010). Y actualmente es Coordinador del Doctorado en Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

De *LUIS MEDINA
GUTIÉRREZ*

La tentación de Ícaro

Cada nube de alberca
tiene una
ventana
abierta de
par en par
y una brillante
escalera
como dentadura de centella

Por
esta
sonrisa
de Dios
su
ben
los
abiertos
ojos
de las Muchachas

como besos que nadan las aves.

Luis Medina Gutiérrez
Nació en Guadalajara, en 1962. Realizó estudios superiores (Licenciatura y Maestría) en la Universidad de Guadalajara. Fue instructor de natación, guardavidas y secretario del Cuerpo Oficial de Guardavidas. Entre los reconocimientos obtenidos destacan el Premio de Poesía Joven "Elías Nandino" 1989, el Premio de Poesía "Ramón López Velarde" 1994, el Premio de Poesía de Tijuana, 1998, y el Premio de Ensayo Malcom Lowry, 2003. Tiene publicado los libros de poemas: *Albercas con cielo caído* (1991), *Una isla desde la ventana* (1994), *Héroes* (1995), *Lapidación del mar* (1996), *Aura de la estatua* (1998). Y el libro de ensayo *Destierro mítico mexicano y destierro catalán: Quetzalcóatl y Agustí Bartra* (2004). Es profesor investigador y Jefe del Departamento de Estudios Literarios de la Universidad de Guadalajara.



La sangre de un poeta

Amor sueña muy lejos unos ojos con destino
Guante de sangre:
¡Golpea pronto a la luna bajo el humo!
La noche derramada corta el corazón del poeta
Cuadrada nube del abismo
Agua congelada por las manos de Narciso

La soledad fuma el puro de las horas eternas
El torso desnudo es tragado por una bocanada de oscuridad
El vidrio guarda como un tatuaje
La cicatriz del poeta

Querido Jean Cocteau:
Te llevaste -a manos llenas
Al otro lado del espejo -alberca de la pared
Los ojos de la mañana muerta que me contemplan.

a leer

POR SAMUEL GÓMEZ LUNA



■ Ángeles tullidos

Autor: María Jesús Barrera

Colección: Garbanzo de a libro

En mitos y leyendas encontramos personajes tullidos, cojos, mancos, defectos no necesariamente físicos; también pueden ser de orden moral, como símbolo del poder que amenaza toda desmesura. Los personajes de estos cuentos representan la ausencia del reposo, lo inconcluso, el desequilibrio, entre la irracionalidad y la cordura que bien merecen la pena asomarse al espejo de la vida misma



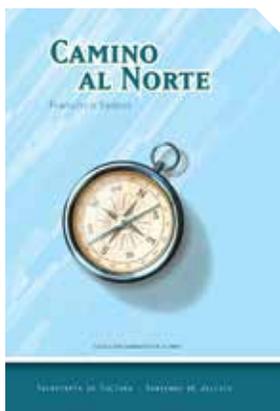
■ Punto Ciego

Autor: Constanancio Porrás

Colección: Garbanzo de a libro

Teo, un ladrón viejo, regresa a Guadalajara a recobrar el botín que dejó escondido en su casa; sabe que es su última oportunidad para no terminar su vida en medio de la miseria. Su amigo Toribio, un carterista apodado El Dos de Bastos, quien le cuidaba la propiedad, dejó de escribirle. Años antes Teo tuvo que huir de la ciudad luego de salir de prisión, para eludir el acoso de quienes querían arrebatarle el producto de sus robos, o involucrarlo en delitos que no cometió.

La situación se complica cuando su camino se entrecruza con un asesino que recorre la ciudad.



■ Camino al norte

Autor: Francisco Santos

Colección: Garbanzo de a libro

Me llevaron con mi madre; y cuando me vio me sonrió levemente y la abracé. Y la abracé con más fuerza cuando vi que sus ojos estaban como los míos, pero más, mucho más opacos. En ese instante comprendí que ella ya no tardaría en morir. En morir de pura tristeza. Sí. Ahí vi eso. En aquellos ojos negros y opacos, apagados, como de perro viejo...

DIRECTORIO

ZONA METROPOLITANA

Ex Convento del Carmen y Ágora

Av. Juárez 612, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3030 1350

Mar - Sáb de 11:00 a 20:30 hrs. y

Dom de 10:00 a 18:00 hrs.

Casa de la Cultura Jalisciense "Agustín Yáñez"

Constituyentes 21, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3030 9783

Galería Juan Soriano:

Mar - Sáb de 10:00 a 16:00 hrs.

Foro de Arte y Cultura

Av. Prolongación Alcalde 1451, Col. Miraflores,

Gdl. Tel. (33) 3942 1200 ext. 47850

Centro Cultural Patio de los Ángeles

Cuitláhuac 305, Barrio de Analco, Gdl.

Tel. (33) 3942 1200 ext. 21400

Teatro Alarife Martín Casillas

Av. Prolongación Alcalde, entre Nuevo León y

Tamaulipas, Col. Miraflores, Gdl.

Tel. (33) 3030 9768

Museo de las Artes Populares de Jalisco

San Felipe 211, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3030 9779

Mar - Sáb de 10:00 a 18:00 hrs. y Dom de

10:00 a 16:00 hrs.

Teatro Degollado

Belén s/n, Centro, Gdl. Tel. (33) 3030-9771 /

taquilla: (33) 3614 4773

Museo Taller José Clemente Orozco

Aurelio Aceves 27,

Col. Arcos Vallarta, Gdl.

Tel. (33) 3616 8329

Mar - Sáb de 12:00 a 18:00 hrs.

Instituto Cultural Cabañas

Cabañas 8, Plaza Tapatía, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3668 1647

Mar - Dom de 10:00 a 18:00 hrs.

Museo de Sitio Palacio de Gobierno

Av. Corona, Centro Histórico, Gdl.

Tel. (33) 3614 4038

Mar - Sáb de 10:00 a 18:00 y

Dom de 10:00 a 15:00 hrs.

LARVA (Laboratorio de Arte Varie- dades)

Ocampo 120 esq. Av. Juárez, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3614 1893

Casa Museo López Portillo

Liceo 177, esquina San Felipe, Centro, Gdl.

Tel. (33) 1201 8720 y 21

Mar - Sáb de 10:00 a 16:00 hrs. y

Dom de 10:00 a 15:00 hrs.

Museo de la Ciudad

Independencia 684, Centro, Gdl.

Tel. (33) 1201 8712 al 15

Mar - Sáb de 10:00 a 17:30 hrs. y

Dom de 10:00 a 14:30 hrs.

Museo de Arte de Zapopan

Andador 20 de Noviembre 166, Zap.

Tel. (33) 3818 2575

Mar - Dom de 10:00 a 18:00 hrs.

Centro Cultural El Refugio

Donato Guerra 160, Centro, Tlq.

Tel. (33) 3562 7029

Lun - Vie de 09:00 a 15:00 hrs. y

Sáb - Dom sólo en exposiciones

Museo Regional Tonallan

Ramón Corona 73, Centro, Ton.

Tel. (33) 1200 3936

Lun a Vie de 9:00 a 15:00 hrs.

Teatro Experimental de Jalisco

Independencia Sur s/n, La Aurora, Gdl.

Tel. (33) 3619 1176

Teatro Guadalajara del IMSS

Av. 16 de septiembre 868, Centro, Gdl.

Tel. (33) 3650 0423

Teatro Vivian Blumenthal

Tomas V. Gomes 135. Col. Ladrón de Guevara

Tel. (33) 36164399

REGIONES DE JALISCO

Museo de Arte Sacro

Calle José Rosas Moreno, anexo de la Notaría

de la Parroquia de la Señora de la Asunción,

Lagos de Moreno, Jal.

Tel. (474) 742 3667

Mar - Dom de 10:00 a 18:00 hrs.

Museo de la Cultura Wixarika

Carretera Mezquitic - Guadalajara km 1.5,

Mezquitic, Jal.

Tel. (457) 981 0300

Mar - Vie de 9:00 a 16:00 hrs. y

Sab - Dom de 9:00 a 15:00 hrs.

Centro Interpretativo

Guachimontones

Camino a Guachimontones, s/n, Teuchitlán, Jal.

Tel. 045 (384) 109 0388

Mar - Dom de 9:00 a 17:00 hrs.

Auditorio de la Ribera del Lago

Carretera a Chapala-Jocotepec 168

Col. La Floresta, Ajijic, Jal.

Tel. (376) 616 97

Centro Cultural La Moreña

Portal Independencia No. 46, La Barca, Jal.

Tel. (393) 935 3017

Mar - Sáb de 10:00 a 18:00 hrs. y

Dom de 10:00 a 14:00 hrs.

Centro Cultural J. Jesús González Gallo

Av. González Gallo 1500

Col. Las Redes, Chapala, Jal.

Tel. (376) 765 7424

Mar - Dom de 10:00 a 18:00 hrs.

Casa Taller Literario Juan José Arreola

Prolongación Pedro Moreno s/n

Col. Loma del Barro, Zapotlán el Grande, Jal.

Tel. (341) 412 9745

Museo y Centro Regional de las Artes

Morelos 47, Centro, Autlán de Navarro, Jal.

Tel. (317) 381 2695

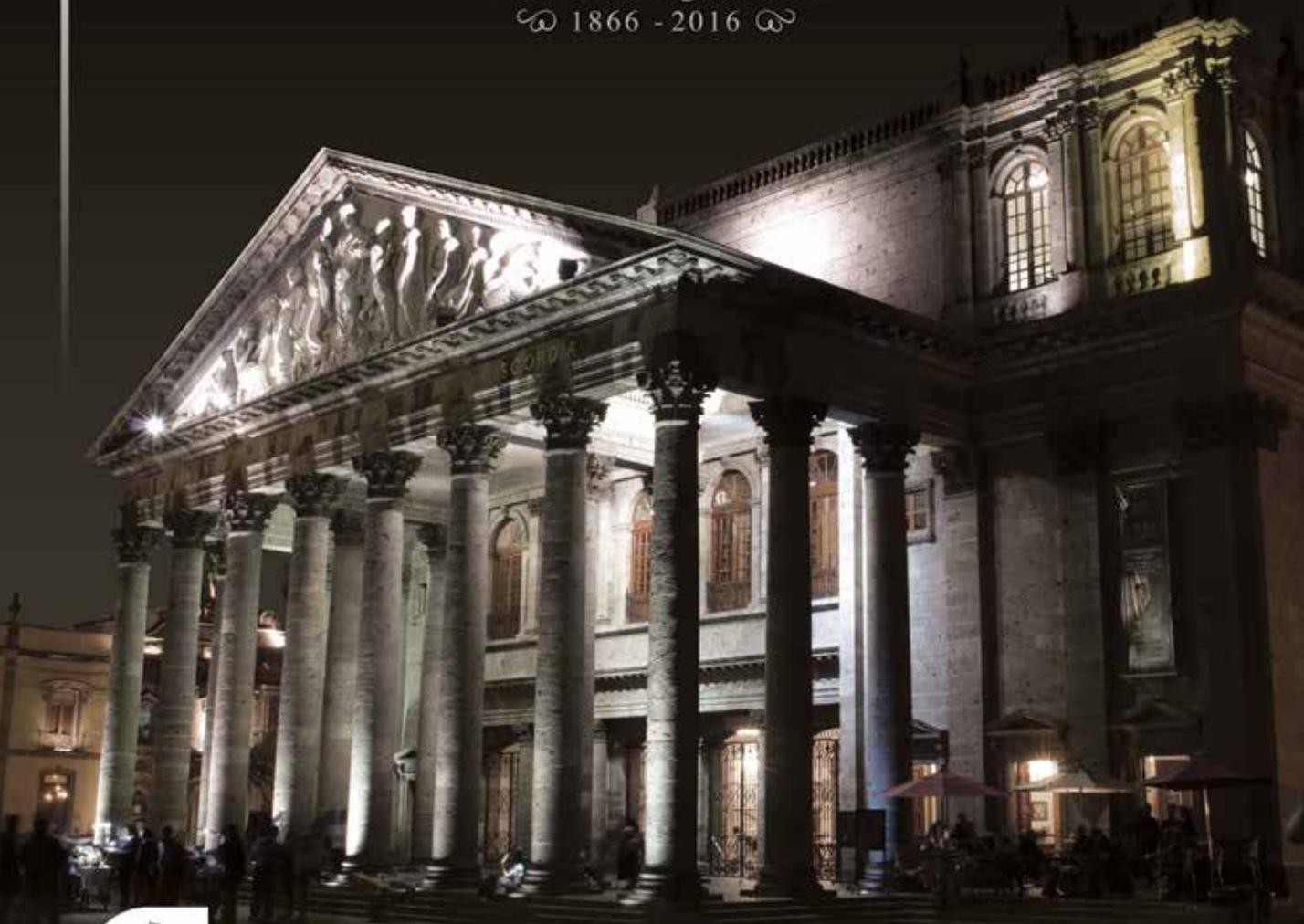
Mar - Sáb de 10:00 a 18:00 hrs. y Dom de

10:00 a 15:00 hrs.

150 Aniversario

Teatro Degollado

1866 - 2016



CULTURA



Teatro Degollado Oficial

Fotografía: Marco Ayala